



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“UN MIEMBRO CON NECESIDADES EDUCATIVAS
ESPECIALES EN LA FAMILIA: TALLER DE
ESTRUCTURA FAMILIAR”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Esmeralda Mateos Santiago

Directora: Mtra. **María Guadalupe Ofelia Aguilera Castro**

Dictaminadores: Lic. **Juana Ávila Aguilar**

Lic. **José René Alcaraz González**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México

Abril 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis Padres Joaquín y Enriqueta:

*Porque su cariño y comprensión fueron pieza clave para
llegar a este momento y ser lo que ahora soy.*

Mil gracias.

A mis hermanos mayores Paco y Gaby:

*Por haber sido mi ejemplo a seguir y por su apoyo
incondicional.*

A mi hermanito Fer:

*Porque ha sido mi principal motivación en gran parte de las
cosas que emprendí.*

A mis Profesores:

Por su entrega a la enseñanza y su guía.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. Educación Especial y Necesidades Educativas Especiales	5
1.1 ¿Qué es la educación especial?	6
1.2 ¿Qué son las necesidades educativas especiales?	8
1.2.1 Individuación, Normalización e Integración Escolar	11
1.3 Intervención en las necesidades educativas especiales	14
Capítulo 2. Familias y necesidades educativas especiales	18
2.1 Definición de familia	19
2.2 Concepto de familia desde el enfoque estructural sistémico	22
2.3 Tipos de familias	28
2.4 Reacción ante la discapacidad	38
2.4.1 Reacción individual	38
Reacción familiar	39
2.4.2 Reacción social	44
Capítulo 3. Dinámica familiar ante la llegada de un miembro con necesidades educativas especiales	46
3.1 Organización familiar	46
3.2 Un miembro con necesidades educativas especiales en la familia: Intervención	52
3.3 Taller de estructura familiar dirigido a padres	54
Capítulo 4. Metodología	58
Capítulo 5. Resultados	71
Capítulo 6. Conclusiones	103
Referencias	108

RESUMEN

En el presente trabajo se aborda el tema de educación especial desde la terapia familiar sistémica con fines de apoyo en la intervención individual de las personas con necesidades educativas especiales. Más que nada se buscó formar un vínculo entre éstos a través del trabajo con los padres de los niños usuarios del servicio de Educación Especial y Rehabilitación de la Clínica Universitaria de Salud Integral (CUSI). Se parte de la idea de que cualquier individuo se va a ver influenciado en su desarrollo (físico, emocional, intelectual, etc.) por el sistema familiar al que pertenece. La estructura familiar es un elemento que forma parte de la vida de cualquier individuo que se encuentre inserto en un sistema familiar, e inevitablemente, probabiliza la aparición de pautas organizativas que definen el comportamiento de cada uno de sus miembros.

Pocos han sido los trabajos en este campo, la mayoría de las intervenciones realizadas en la familia se han enfocado en el entrenamiento logopédico de los padres para dar apoyo al trabajo realizado por los especialistas. En esta ocasión el objetivo fue diseñar y aplicar un taller dirigido principalmente a los padres (pero no por eso los demás miembros de la familia son excluidos) para dar a conocer los elementos que forman parte de la estructura familiar. Esto es, dar a la familia los elementos necesarios para el cuestionamiento de las propias pautas organizativas y, en caso de ser necesario, mantenerlas o modificarlas con el propósito de crear un ambiente favorable (jerarquía, roles, límites, reglas, centralidad, alianzas y permeabilidad, adecuadas) para el desarrollo de los niños de Educación Especial.

Después del taller, los padres contaron con mayor información sobre las pautas que conforman la estructura familiar y ese conocimiento les beneficio en la relación con su familia. En el resultado inmediato, hubo mayor entendimiento y mayor comunicación, sin ser del todo clara. Además, consideraron que posteriormente, les podía ser útil para asignar a cada miembro de su familia un lugar, que los padres recuperaran la autoridad ante los hijos y tener una comunicación más clara y mejor.

INTRODUCCIÓN

La educación formal es uno de los campos que ha recibido más atención en los últimos años y han sido muchos los trabajos enfocados a esclarecer todos los elementos que forman parte de este proceso de integración social. El resultado ha sido el arreglo de espacios escolares y contenidos curriculares con el propósito de facilitar y optimizar el acceso a la educación. Entre estos arreglos se ha incluido la definición de un campo de la educación encargada de dar apoyo a los niños cuyo acceso al contenido curricular se dificulta, la educación especial.

La educación especial no era un tema totalmente desconocido para mí en el momento que comencé mi formación profesional en psicología, pero no fue hasta que me fueron enseñados los primeros referentes cuando me di cuenta de lo complejo y extenso que es este campo. Es complejo no solo porque el trabajo en este campo, como en otros, requiere de mucha atención por parte del profesional, sino que, a su vez, involucra otros contextos distintos al escolar.

Las distintas perspectivas teóricas existentes ofrecen una visión desde la cual se pueden abordar las necesidades educativas especiales, dependiendo de su objeto de estudio. La conducta, la historia conductual, el ambiente, lo consciente e inconsciente, los procesos neurológicos, las interacciones, etc. son fenómenos que adquieren importancia según la propuesta teórica desde la que se observen, sin embargo, es importante mencionar que, sin importar el marco teórico de preferencia, no se puede negar que todos estos elementos forman parte del individuo y, en mayor o menor medida, deben ser tomados en cuenta en el diseño de la intervención. Todavía más importante es mencionar que el individuo no existe de manera aislada, siempre se encontrará adscrito en un contexto; por lo tanto, se debe asegurar que el trabajo individual en un ambiente manipulado sea funcional y pueda ser generalizado a otros ambientes.

La funcionalidad de las personas es una importante condición para su inserción a la sociedad, en este sentido entre más funcional sea un individuo más fácilmente puede incorporarse a la sociedad y mayor independencia adquiere.

Es común que uno de los principales medios para asegurar la eficacia de las intervenciones profesionales sea el trabajo con familias, sin embargo, el trabajo es una extensión del trabajo realizado con las personas educativas especiales, en otras palabras, el entrenamiento a padres es en beneficio del desarrollo del niño. Pero ¿qué pasa con la familia?, ¿qué pasa con la visión de cada uno de sus miembros?, ¿qué sobre sus relaciones?.

La terapia familiar sistémica es un recurso que puede ser utilizado para reforzar el trabajo realizado individualmente con las personas que requieren educación especial, pero no se limita solo a ésta, sino que también puede producir un cambio benéfico a nivel familiar.

En la mayoría de los casos, la presencia de necesidades educativas especiales en un miembro de la familia, puede llevarla a un estado de desorganización que agudiza el impacto de esta condición, o bien, la desorganización familiar puede hacerse más evidente después de que han sido detectadas las necesidades educativas especiales. La intención de una intervención a través de la terapia familiar sistémica es, precisamente, fomentar en las familias desorganizadas un cambio interno que favorezca el desarrollo de cada uno de sus miembros.

Cuando un miembro de la familia es identificado con necesidades educativas especiales se da una situación que impacta de manera inesperada a cada uno de sus miembros y su comportamiento se ve alterado. Las relaciones dentro y hacia afuera del sistema son modificadas y en algunos casos se generan pautas que, en lugar de aventajar, entorpecen el desarrollo de sus miembros y del sistema en general.

El objetivo del presente trabajo es identificar desde un enfoque estructural sistémico las pautas organizativas en familias con un miembro con necesidades educativas especiales y, a partir de esa descripción estructural:

- Identificar, en caso de que exista, la relación entre la estructura familia y las necesidades educativas especiales;

- Describir la influencia que tiene el tipo de estructura familiar en el origen, desarrollo y mantenimiento del problema y;
- Diseñar y aplicar un taller para padres encaminado a desarrollar una estructura familiar facilitadora que colabore con el tratamiento individual de las personas con necesidades educativas especiales.

Para tal efecto, en el *capítulo 1* se definirá el concepto de educación especial a partir de los principios de individuación, normalidad e integración y se definirá lo que son las necesidades educativas especiales, y las estrategias comúnmente utilizadas en cada una de éstas.

En el *capítulo 2* se abordarán los orígenes del enfoque estructural sistémico, así como el concepto de familia y su estructura desde este enfoque. Del mismo modo se describirá la tipología familiar cuando existe un miembro con necesidades educativas especiales y la reacción individual, familiar y social ante la discapacidad.

En el *capítulo 3* se abordará la dinámica familiar en torno al miembro con necesidades educativas especiales, su organización y en este capítulo se realizará la presentación del taller para padres encaminado a la reestructuración familiar facilitadora del desarrollo en los individuos con necesidades educativas especiales.

En el *capítulo 4* se describirá la metodología empleada para la selección de los participantes en este estudio y las estrategias utilizadas para la obtención de información. En este mismo apartado se describirá la manera en que será realizado el taller y los instrumentos utilizados durante éste.

En el *capítulo 5* se llevará a cabo el análisis de las observaciones y resultados obtenidos durante el taller. Se tomarán en cuenta tanto las entrevistas previas y todos los datos recogidos durante la aplicación del taller.

En el capítulo 6 se discutirá acerca de la efectividad del taller aplicado y se discutirá la concordancia con los antecedentes teóricos revisados.

El cambio que se puede lograr con una intervención familiar depende no sólo del adecuado diseño, sino también de los recursos con que la misma familia posee y, principalmente, que la familia lo desee.

Cuando mis allegados se enteraron que mi elección profesional era la psicología, todos me felicitaban por haber elegido una carrera desde la cual podía ayudar a la gente y, en mi ignorancia, yo también lo creía. Sin embargo, ahora considero muy importante *empoderar* a la gente, es decir, hacer sentir a la gente que nadie más que ellos pueden hacer y deshacer en su vida. El trabajo de los psicólogos sería echado en saco roto si las personas realmente no hacen por llevarlo a cabo.

Tanto en la educación especial, como en los demás campos de acción psicológica, y sin importar la teoría desde la cual se aborde, se requiere de la participación activa de los involucrados, pero principalmente de los usuarios.

CAPITULO 1: EDUCACIÓN ESPECIAL Y NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES.

La educación en México es un tema que acapara la atención de profesionales y no profesionales debido a que es considerada como el principal vehículo de acceso a una mejor vida. Durante la niñez, los éxitos en el ámbito educativo se traducen en facilidades y comodidades en la cotidianidad futura.

Al educar se favorece el adecuado desarrollo de la persona aportando las condiciones necesarias (personales, ambientales, materiales, etc.) para que este desarrollo sea óptimo.

La tarea de los profesionales (profesores, pedagogos, psicólogos, trabajadores sociales, etc.) consiste en proporcionar programas que satisfagan las necesidades de la sociedad y los no profesionales (padres de familia y usuarios en general), tiene como objetivo aprovechar el acceso a la educación con vistas a una mejor calidad de vida.

Sin embargo el panorama cambia cuando el alumno no parece aprovechar, incluso no parece estar apto para el sistema escolar, la primera pregunta es, ¿qué parte del proceso enseñanza-aprendizaje es la que está fallando?, ¿el sistema o el alumno?. En estos casos, se vislumbra una situación que sale de las manos de los que están a cargo de la educación, ya que actualmente la programación de la educación ordinaria en México no tiene las herramientas necesarias para educar a esos alumnos.

El término educación especial se ha utilizado para designar la educación que difiere de la ordinaria y es uno de los ámbitos más ampliamente estudiados, ya que a partir tanto de la educación recibida como de la capacidad de acción en el medio, el individuo puede o no adaptarse y se determina la funcionalidad de éste.

1.1 ¿Qué es la educación especial?

Es innegable que uno de los ámbitos en los que el psicólogo ha encontrado más oportunidad de acción ha sido el de la Rehabilitación y Educación Especial. La intervención del psicólogo tiene una alta demanda debido a que la adquisición de conductas, que permitan la integración a la sociedad e independencia de las personas, es prioridad para los usuarios.

Algunos alumnos presentan dificultades mayores que las del resto de los alumnos para acceder al currículo común de su edad y necesita compensar esas dificultades a través de la adecuación personalizada del contenido curricular ordinario con el propósito de maximizar el grado de educación, desarrollo y madurez y para lograr la independencia del alumno (Aranda, 2002; González, 2002).

En este sentido, las condiciones en que se identifica que el individuo posee características que difieren de la normalidad y que representan una condición limitante, ya sea por problemas físicos, psicológicos o ambos, los cuales se originan a partir de una enfermedad adquirida o congénita, traumatismo o factores ambientales, se habla de *discapacidad*.

Este concepto incluye la dificultad para responder a las exigencias de su ambiente y la presencia de una limitación al momento de responder al medio, pero las condiciones anteriores no son suficientes para que una persona pueda ser incluida en la categoría de discapacidad.

Es importante resaltar que cuando se dice que una persona es discapacitada, sólo se pretende hacer una descripción de las condiciones (biológicas, sociológicas o psicológicas) en que una persona se desenvuelve en el medio, mas no califica la manera de hacerlo.

Desde hace algún tiempo la Educación Especial es considerada como la disciplina que se encarga de atender aquellas personas que presentan algún tipo

de discapacidad impidiendo su desarrollo y el aprendizaje de determinados contenidos escolares.

Hoy en día, la mayor parte de las personas que solicitan el servicio de educación especial son personas que aparentemente no tienen problemas físicos y mentales, pero que presentan dificultades para aprender asociadas al bajo rendimiento escolar. Éstos van desde problemas leves que incluyen trastornos emocionales transitorios debidos a un acontecimiento familiar, hasta problemas más severos consecuencia de alguna alteración orgánica como los trastornos de aprendizaje o el trastorno por déficit de atención y el retraso mental (Sánchez, Canton y Sevilla, 1997).

La *Educación Especial* se refiere a la instrucción que se les otorga a las personas que tienen dificultades para incorporarse al sistema educativo regular y cuyas necesidades educativas, sobrepasan los servicios que son prestados en estas aulas (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit).

Como ya se mencionó anteriormente, se ha designado el término Educación Especial para diferenciarla de la ordinaria, sin embargo, es importante aclarar que el hecho de que sea diferente no quiere decir que sea independiente. La educación especial es parte de la educación ordinaria y tiene el mismo fin, ambas están orientadas a optimizar las posibilidades de los individuos, lo cual les permitirá un desarrollo personal, intelectual y social adecuado para su edad. La diferencia radica en las formas de comunicar y acceder a la información en el entorno, en el ritmo y modo de aprender.

Por lo tanto, los temas de preocupación en la educación especial son los individuos, las situaciones educativas y los profesionales, así como el análisis del contexto en el que tiene lugar la intervención educativa (Sánchez y Torres, 1997).

Desde este punto de vista, se le resta atención a la situación problemática y se centra en la interacción entre los factores propios del sujeto y los contextuales, especialmente los educativos, es decir, no se niega que los problemas se

encuentran vinculados al desarrollo del sujeto, pero el acento se coloca ahora en la respuesta que da el centro educativo a las necesidades de los usuarios.

1.2 ¿Qué son las necesidades educativas especiales?

Sánchez y Torres (op cit) consideran que, en general, todos los usuarios del sistema escolar tienen necesidades sólo que algunas de estas necesidades educativas son comunes y otras son especiales y menos usuales.

Como fue igualmente señalado en la Declaración de Salamanca, de principios, política y práctica para las necesidades educativas especiales (1994), todos los niños tienen características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje que le son propios y sin importar el sexo todos tienen el derecho de acceder a la educación para obtener oportunidades que le permitan alcanzar y mantener un nivel aceptable de conocimientos

Cuando el alumno presenta algún tipo de discapacidad física, psíquica y sensorial o se encuentra en situaciones de riesgo social, en situaciones de desventaja por factores de origen social, económico o cultural que no les permite ir al mismo ritmo que el resto de sus compañeros en el contexto escolar y requiere de atención educativa especializada, se habla de un alumno con *necesidades educativas especiales* (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit; Sánchez y Torres, op cit).

El término fue utilizado por primera vez en el informe Warnock de 1978 haciendo referencia a las características que presentan ciertos sujetos con dificultades y cuyo abordaje necesita medidas educativas especiales (Lou y López, 1999).

En este informe, no sólo se asignó a la educación especial como la encargada de proporcionar la asistencia, sino que además, a partir de la publicación de dicho informe, y considerando que el fin de la educación escolar es el mismo para todos los usuarios de este servicio, ningún niño podía ser

considerado como ineducable, sino que para su educación se requiere asistencia de carácter adicional (Aguilar, 1991).

En general, desde edades muy tempranas los niños presentan dificultades en el proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo, en muchas ocasiones, éstas son percibidas únicamente hasta el momento en que se incorpora al sistema educativo cuando las capacidades del sujeto no son concordantes con las exigencias del contexto, por lo que sería un error considerar que las necesidades educativas especiales son exclusivas del contexto escolar.

Igualmente en el informe Warnock, y posteriormente ratificado en La Declaración de Salamanca (1994), se hace hincapié en la importancia de la preparación y especialización del profesorado capaz de identificar y satisfacer las necesidades educativas de cada uno de los niños, así como la asistencia desde edades tempranas (Aguilar, op cit).

Al definir de esta manera el concepto de educación especial, Bautista (1993) hace resaltar dos características relacionadas con las dificultades de los alumnos: a) son de carácter interactivo: refiriéndose a que, la causa de las dificultades en el aprendizaje tienen un origen fundamentalmente interactivo, es decir, dependen de las condiciones personales del alumno y las características del entorno donde éste se desenvuelve y; b) su relatividad: las dificultades de un alumno no son de carácter definitivo ni determinante y van a depender de las particularidades del alumno en un momento determinado y en un contexto escolar también determinado.

A partir de ese momento se hablaba de dos tipos de Necesidades educativas especiales: 1) con el propósito de apoyo académico y 2) el apoyo otorgado a las personas que tiene dificultad para valerse por sí mismas en la cotidianidad (González, op cit). Por lo tanto, los servicios prestados a las personas con necesidades educativas especiales son de dos tipos (Aguilar, op cit; Sánchez, Canton y Sevilla, op cit):

- El complementario: otorgada a las personas cuya necesidad educativa es transitoria y suplementaria a su educación pedagógica normal.
- Los esenciales: otorgado a quienes resulta indispensable su asistencia a instituciones especiales, con el fin de obtener una integración social exitosa y adquirir cierto grado de independencia personal.

Ambos tipos de necesidades educativas especiales tiene en común que, durante su desarrollo, los alumnos han vivido condiciones biológicas, físicas, psicológicas, sociales, culturales y económicas que han influido negativamente en la adquisición de las competencias que el contexto escolar exige.

Las características de quienes ocupan los servicios de la educación especial son muy heterogéneas, de acuerdo a estas características los alumnos se categorizan en (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit):

- Discapacidad intelectual
- Discapacidad de aprendizaje.
- Discapacidad Auditiva y Lenguaje.
- Discapacidad Visual.
- Discapacidad Motora.
- Problemas de Conducta.
- Minorías culturales inmigrantes, refugiados y extranjeros

Además existen otros usuarios con diferentes características, como aquellos con talentos especiales y autismo que están utilizando cada vez con mayor frecuencia los servicios que se ofrecen en la educación especial. Éstos, por lo general, son identificados como niños con necesidades educativas especiales porque pueden presentar bajo rendimiento escolar, problemas emocionales, inadecuadas relaciones con su medio y su participación en él se dificulta

1.2.1 Individuación, Normalización e Integración Escolar.

La educación especial en México tiene tres pilares que sostienen su práctica: la individuación, la normalización y la integración.

El primero se refiere a que el perfil psicológico que se realice de cada sujeto con necesidades educativas especiales, debe tener un carácter *personalizado o individual* y además los apoyos recibidos deben ocurrir en el medio natural donde se produce la necesidad.

El principio de *normalización* se aplica con vistas a la colocación de las personas con necesidades educativas especiales en condiciones de igualdad, en la que puedan tener las mismas oportunidades que los demás. La normalización dependerá de los valores dominantes en cada sociedad y será medido por el grado de aceptación del medio social (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit).

En los principios de los años 90 surge el término de integración, al cual cada país le da una connotación diferente teniendo como rasgo común un proceso de educación conjunta de niños con y sin necesidades educativas especiales (Aranda, op cit).

La *integración* se refiere a la incorporación al sistema educativo regular de aquellos estudiantes con necesidades educativas especiales, sin embargo, las limitaciones propias de la condición se encuentran relacionadas con el grado de integración. Entre menores sean las limitaciones, mayor será la integración (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit).

Bautista (op cit) menciona tres maneras en que un alumno puede integrarse al sistema educativo regular:

- 1) Integración Física: compartición de espacios comunes, como el patio, los comedores, etcétera.
- 2) Integración Funcional: puede ser a través de la utilización de los mismos recursos (en momentos diferentes), uso simultaneo de recursos y, el uso de

instalaciones comunes, simultáneamente y con objetivos educativos comunes.

- 3) Integración social: supone la inclusión individual de un alumno con necesidades educativas especiales en un grupo de clase ordinario.

Sin embargo, para poner en marcha un proceso tan ambicioso como es el de la integración escolar, se deben tener en cuenta ciertos aspectos que son relevantes para el alcance del mismo: la actitud y preparación del profesorado encargado de la enseñanza; las actitudes de los niños con y sin dificultades en el aula; la actitud de los padres y; las adaptaciones curriculares necesarias (Aranda, op cit).

Es importante destacar que son las condiciones de vida y no las personas las que deben ser normalizadas. Se reestructura la situación más no al individuo.

Lo que se considera normal es un rasgo que debe ser tomado con mucha precaución ya que lo que las personas consideran normal tiene influencia en su manera de relacionarse con el mundo. En este caso es la sociedad quien conceptualiza a los individuos, las cosas y las situaciones que se viven y, a su vez, da una visión acerca de cómo es el mundo.

En los estudios realizados para la definición de la normalidad existen tres enfoques que los guían: 1) el desarrollista, mide el grado de normalidad de acuerdo a los aspectos esperados en cada una de las etapas del desarrollo físico, psicológico y social del individuo; 2) el cultural, en el que la normalidad se asocia con los estándares contextuales que prevalecen en la cultura y; 3) la individual, donde la normalidad se determina según sea el funcionamiento de la propia persona, es decir el criterio de comparación es el mismo individuo y la funcionalidad de sus conductas.

Independientemente del enfoque elegido para la definición de ésta, la normalidad y anormalidad de un individuo, puede ser evaluada a partir de tres modelos: el médico el psicológico y el social.

- ❖ En el modelo médico se representa la normalidad como la ausencia de problemas biológicos o de alteraciones en el organismo causadas por algún trastorno morfológico o funcional. En este modelo se parte de lo que se considera enfermedad.
- ❖ En el modelo psicológico la normalidad se determina a partir de las características psicológicas que son influenciadas genéticamente, por las experiencias individuales y el desarrollo psicosocial.
- ❖ En el modelo sociológico la normalidad se determina a partir de los rasgos que la sociedad ha definido como lo normal (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit).

González (2002) considera que para definir la normalidad en un individuo deben ser atendidos los tres factores, ya que la incorporación de los tres modelos en una concepción más integradora se puede obtener una definición que resulte más funcional para cada uno de los individuos.

Además, se considera igualmente necesaria la investigación de los ámbitos a los que el individuo se integra y los medios a través de los cuales lo hace. Los ámbitos de integración pueden ser muy variados, la familia (microsistema), la escuela (mesosistema), aquellos contextos en los que el individuo jamás entrará pero que influyen en su vida y los sistemas más extensos como la cultura (macrosistema) (Corsi y Mucci, 2005)

La ausencia de esta visión global propicia la intervención y manejo inadecuados de las problemáticas. En ocasiones, los padres y educadores quieren controlar la conducta de los niños por medio de agresiones y castigos añadiendo efectos negativos de tipo emocional a los problemas ya existentes.

En el tratamiento del cualquier necesidad educativa especial, es indispensable el trabajo en equipo de diferentes profesionales como: médicos, psicólogos, maestros, trabajadores sociales, y otros profesionales que conformen

un equipo multidisciplinario a la hora de trabajar en la integración social de la persona discapacitada (Coronado, 1981).

Se sugiere que el tratamiento de las personas con necesidades educativas especiales, debe ser integral, es decir, no solamente se aplicará al niño en todos sus aspectos, sino que se hará extensivo a los padres y en su caso, a todo el componente del grupo familiar, ya que el tratamiento debe comprender la unidad niño-familia (Coronado, op cit).

Si se tiene claro que las necesidades educativas especiales son de carácter interactivo y relativo, es preciso mencionar que la familia como principal agente de integración merece atención, y aun más difícil, porque su influencia no se puede determinar de manera exacta por su carácter cambiante y sus distintas configuraciones. Tanto el individuo como la familia nunca serán estáticos. Las interacciones ocurridas no serán las mismas incluso dentro de la misma familia; por lo tanto, la relatividad del contexto, es decir, la influencia del contexto, será igualmente cambiante,

1.3 Intervención en las necesidades educativas especiales.

La gran mayoría de las intervenciones van encaminadas a la adquisición de habilidades que le permitan al individuo actuar funcionalmente en la sociedad y obtener más oportunidades de integración (social, escolar, laboral, etc.), son menos las intervenciones planeadas teniendo en cuenta que los individuos se encuentran en un contexto que tiene influencia en su desarrollo. Cuando se considera la participación de los padres son educados para continuar la enseñanza de habilidades en casa y la prevención de regresiones, dejando un poco de lado la influencia que la familia en conjunto tiene sobre la situación del niño.

Para las deficiencias a nivel orgánico como la discapacidad auditiva la intervención es temprana con características logopédicas-protésicas, siendo

dirigida principalmente al aprendizaje lingüístico, oral y gestual. En algunas ocasiones, a los padres de estos niños se les orienta y previene sobre el trastorno.

En el caso de las limitaciones visuales las intervenciones son de tipo psicológica a través de la estimulación visual y el aprendizaje de la lecto-escritura en relieve para los casos más severos, y el aprendizaje socio-ambiental a través del desarrollo de las capacidades de movilidad y orientación o la utilización del bastón o un guía vidente.

Para la discapacidad intelectual son utilizadas mayormente los programas educativos teniendo en cuenta las dificultades psicomotoras, dificultades sensoriales, dificultades en habilidades sociales, dificultades de autocuidado, y de lenguaje, del mismo modo, se busca el desarrollo de la personalidad del niño.

En el caso de la discapacidad motora la intervención tiene tres niveles, intervención temprana, educación infantil y educación primaria con el objetivo de conseguir la máxima independencia funcional para el individuo y la integración, en estos programas sí se incluye el trabajo educativo desde el entorno social y el familiar. Sin embargo este trabajo tiene como fin educarlos acerca de cómo desarrollar las discapacidades.

Para los niños con Síndrome de Down las intervenciones educativas tienen como objetivo que el niño desarrolle una autonomía personal, la supresión de hábitos mal adquiridos, adquisición de recursos de comunicación tanto a nivel comprensivo como expresivo y la educación de la motricidad y de los sentidos. Por la rapidez en que se puede realizar el diagnóstico se interviene tempranamente en la percepción, atención, memoria y la psicomotricidad, a nivel escolar, en la lectoescritura, lenguaje y en el pensamiento lógico-matemático y en los aspectos socio-afectivos

Para los trastornos de pensamiento y lenguaje las intervenciones están encaminadas a: la modificación del lenguaje alterado; estimulación del desarrollo lingüístico y; prevención de posibles alteraciones lingüísticas. En estos programas se incluye el desarrollo de habilidades, medidas a través de test estandarizados y

las escalas de desarrollo y la enseñanza compensatoria a través de estrategias cognitivas y modificación de conducta.

En los trastornos afectivos los esfuerzos están más dirigidos a la implementación de programas que tienen como fin revertir los retardos del desarrollo y, en menor medida, la guía para los padres.

El autismo es intervenido con el propósito de emparejar el desarrollo del niño con las pautas de desarrollo normal y la funcionalidad del niño en ambientes naturales los programas incluyen la compensación de las áreas de comunicación interacción, lenguaje, desarrollo cognitivo, psicomotricidad gruesa y fina, coordinación visomotora, eliminación de conductas disruptivas e inadecuadas y autonomía personal a través de estrategias psicoeducativas.

El tratamiento de los problemas de conducta se basa principalmente en los programas que incluyen el entrenamiento de habilidades positivas a través del moldeamiento y modelado de conductas.

En el Trastorno por déficit de atención con hiperactividad se han utilizado por lo común: el tratamiento farmacológico a través de estimulantes, tratamiento cognitivo-comportamental a través del entrenamiento de conductas incompatibles y habilidades sociales; intervención en la estructura familiar acerca de cómo tratar al niño y; la intervención en el contexto escolar con orientaciones psicopedagógicas, entrenamiento en relajación, actividades que mejoran el nivel de atención-concentración.

En el caso de la discapacidad de aprendizaje, se utilizan en mayor medida técnicas de estudio, programas para enseñar a pensar, y estrategias de aprendizaje que auxilien al niño en el contexto de enseñanza aprendizaje.

Para las minorías culturales, que incluyen los inmigrantes, refugiados y extranjeros, se incluyen los programas educativos compensatorios a niños y padres a través del entrenamiento de habilidades sociales y programas de enriquecimiento instrumental.

Es notable que, en la mayoría de los casos las intervenciones van en caminadas a la compensación de las condiciones discapacitantes y en los padres a la prevención y manejo de las mismas, pero se habla poco de una intervención a nivel familia que beneficie, tanto el desarrollo personal del niño, como al de la familia en general.

Marín (2008) considera, el impacto principal de la intervención es el rescate de la familia como sistema participante del cambio en la vida de las personas con discapacidad intelectual, es la posibilidad de que los contextos de ayuda cuestionen y trasformen su visión y puedan permitirse escuchar las voces de todos los miembros de la familia en la construcción de vías para un mejor vivir.

El reto no está solamente en el rescate de la familia sino la incorporación de la familia en la intervención para la formación de contextos familiares que favorezcan el desarrollo integral de las personas con discapacidad.

CAPITULO 2: FAMILIA Y NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES.

Parte importante en la vida de todo ser humano es la familia. El sentido de pertenencia que proporciona la familia influye significativamente en el desarrollo del autoconcepto en cada uno de sus miembros, y a su vez, el autoconcepto de cada miembro influye de manera importante en su desarrollo físico psicológico y social.

Las primeras formas de interacción, los primeros comportamientos, los primeros significados se adquieren a partir de los observados en el seno familiar.

La interacción constante que existe entre el individuo y el medio, provoca que uno influya en el otro recíprocamente. En este sentido, el sujeto resulta ser un reflejo de las múltiples influencias que provienen de cada una de sus relaciones sociales, éstas abarcan desde el contexto familia hasta la formación cultural (Auron, 2007).

Algunos autores consideran que la integración escolar necesita ser precedida por la integración familiar ya que ésta facilitará la integración a los demás ambientes. Al ser el principal contacto social, la familia adquiere importancia en tanto facilita o entorpece el proceso de integración (González, op. cit.).

A través de la familia el individuo adquiere reglas, asimila patrones de conducta, los cuales manifiesta de forma particular en el medio ambiente. Se podría decir que la manera en que la familia y cada uno de sus miembros funcionan, está influenciada en parte por su estructura y en el caso de las familias donde se diagnostica a una persona con necesidades educativas especiales la situación no es muy diferente, incluso esta situación trae consigo un cambio aun más difícil que en los demás casos.

Es en el seno del hogar, en su familia, donde se conciben, nacen y crecen los niños por consiguiente aquí radican las bases de su educación y preparación para su posterior incorporación en la sociedad (Coronado, 1981).

Junich y Dupont (2007) tienen una visión genérica del niño problema en la que se consideran tres factores familiares: la herencia, el ambiente y el modelaje.

El primero es difícilmente modificable y podrán hacer algunas modificaciones en el segundo, pero la mayoría de los esfuerzos están dirigidos al tercer factor ya que el modelaje familiar puede ser una influencia en el origen y mantenimiento de la situación problemática.

En este sentido, la influencia de la familia puede ser considerada, tanto en la indagación hecha sobre el origen y el desarrollo de la problemática como en la definición exacta de las características del problema, las observaciones se dirigen al individuo y a la familia ya que sus integrantes son los primeros modelos de conducta para el individuo.

2.1 Definición de Familia.

La importancia dada a la familia varía de acuerdo a la aproximación teórica desde la cual se aborda el problema. Sin embargo, independientemente de la valoración que se haga de la familia, se le considera como influyente en la construcción psicológica de sus integrantes al ser el principal campo de acción donde se adquieren formas de concebir y actuar sobre el medio con la posibilidad de inserción social (Mares y Martínez, 2008).

Virginia Satir (2002) argumenta que la sociedad y el contexto en que los individuos se desenvuelven determina lo que se considera normal o anormal, determinan los criterios de salud o enfermedad, discursos que solo puede ser transmitidos a través de la institución familiar en la que nace cada uno de los individuos.

Actualmente el modelo sistémico, es una visión que ha ido tomando popularidad debido a que, por el carácter institucional de la familia, da cuenta de los procesos ocurridos para que un individuo se comporte en la manera que lo hace.

Ferrer (2000) describe el modelo sistémico como un intento de explicar el funcionamiento del sistema familiar tomando en cuenta cuatro componentes básicos de interrelaciones:

1. **La interacción familiar**, que describe cómo interactúan los diferentes subsistemas familiares entre sí en base a la cohesión familiar, la adaptación ante una situación de estrés y la comunicación. Los subsistemas presentes en cada familia son el conyugal, el parental, el fraterno y el extrafamiliar.
2. **La estructura familiar**, que hace referencia a las características descriptivas del sistema con base en tres categorías:
 - las variaciones que tienen las características de los miembros que configuran la unidad familiar,
 - las diferentes modalidades culturales que pueden adoptarse según la religión, status socioeconómico en el lugar de residencia que le dan a la familia un sentido de pertenencia o identidad y,
 - las variaciones ideológicas definidas por las creencias y los compromisos, así como los estilos de adaptación.
3. **Las funciones familiares**, que se centran básicamente en la satisfacción de las necesidades tanto individuales como colectivas de la organización familiar.
4. **El ciclo vital de la familia**, con referencia al proceso que sigue la familia para formarse y que consiste en crecer, desarrollarse, madurar y finalmente desaparecer.

Para reforzar este punto, es necesario considerar tres características básicas de los sistemas que son igualmente consideradas en los sistemas familiares:

- La familia es un sistema en constante transformación que se adapta a los diferentes estados de desarrollo con el objetivo de asegurar su continuidad y el crecimiento psicosocial de los miembros que la conforman. Este

proceso ocurre gracias a dos funciones: la tendencia homeostática y la capacidad de transformación

- La familia es un sistema activo que se autogobierna gracias a reglas que son desarrolladas y modificadas con el paso del tiempo, esto demuestra que el sistema familiar no es estático sino todo lo contrario.
- La familia es un sistema abierto a las interacciones con otros sistemas.

Por lo tanto, la familia es descrita, por algunos autores, como un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas pautas de interacción rigen, a su vez, el funcionamiento de cada uno de los miembros, define la conducta y facilita la interacción recíproca (Minuchin y Fishman, 2002).

Otros la denominan como la matriz psicosocial donde el niño continúa su proceso de desarrollo después de nacer. Es dentro de ella donde se establecen los vínculos afectivos modelo para la forma en que nos vamos a relacionar con los demás seres humanos posteriormente (Macías, 1995).

Cada familia se construye por individuos que tienen una manera particular de ver, entender y vivir una realidad construida a partir de los preceptos proporcionados por el medio. En este sentido, aunque la familia genere sus propios valores e interacciones el medio social es el que califica el desempeño familiar (Mares y Martínez, op cit).

Existen muchas formas, pero los parámetros universales para definir las funciones de la familia giran en torno a que pueden ser consideradas como laboratorios que permiten el desarrollo y mantenimiento social, psicológico y biológico de sus integrantes. Al realizar estas funciones las parejas y familias deben llevar a cabo tareas vitales entre las que se hallan la satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, refugio, vestido) el desarrollo de la unión familiar y la socialización de los hijos, así como la resolución de las crisis que

pueden surgir en relación con las discapacidades, enfermedades y otros cambios de la vida (Ritvo y Glick, 2003)

2.2 Concepto de familia desde el enfoque estructural sistémico.

Como ya se mencionó anteriormente, algunos de los estudiosos de psicología, y específicamente de la familia, concuerdan que por sus características, la familia puede ser descrita como sistema.

Tomando como base los principios fundamentales de la teoría general de sistemas, un *sistema* es un conjunto organizado e interdependiente de unidades que se mantiene en interacción. Es un conjunto de elementos interrelacionados con capacidad de ejecución, en particular con su adaptación en el ambiente (Umbarger, 1983).

Un sistema a su vez se compone de subsistemas o subunidades que mantienen una relación dinámica y están organizadas en torno a la ejecución de funciones que son cruciales para la supervivencia del sistema total.

En un sistema, el conjunto de elementos interactúan entre sí y constituyen un todo unitario que resulta ser más que la mera suma de sus partes y sus características. Con el paso del tiempo estos sistemas conservan una estructura que tiende a mantenerse estable a través de cambios adaptativos que su proceso de evolución-desarrollo, dentro del contexto más amplio, le demanda e impone, pero manteniendo sus funciones básicas en constante retroalimentación (Macías, op cit; Von Schlipper, 2003).

El término *estructura* es asignado a las pautas de interacción relativamente duraderas que ordenan y organizan las subunidades o componentes de la familia, en relaciones más o menos constantes (Umbarger, op. cit).

Minuchin (1974) define las estructuras como el invisible conjunto de demandas funcionales que organizan la manera de interactuar entre los miembros

de la familia. Sin embargo estas estructuras no son estáticas, no aparecieron de repente en determinado momento, sino que para la formación de cierta estructura debió haber ocurrido antes un proceso.

Un *proceso* implica una secuencia discreta y limitada en el tiempo, de conductas que constituyen una transición. La cotidiana aparición de este proceso le da el estatus de estructura. Estos procesos implican fluctuaciones, de origen interno o externo, que guían al sistema hasta una nueva estructura (Umbarger, op. cit).

Dentro de los sistemas humanos la familia sería un sistema intermedio, un *mesosistema*; puente entre él y los individuos, el *microsistema* corresponde a las relaciones existentes entre la persona y el ambiente, en la vida y desarrollo del individuo también los grupos sociales que no necesariamente contienen al individuo (familia extensa, las condiciones y experiencias laborales, amistades, relaciones vecinales, etc.) tienen influencia y lo delimitan; estos sistemas se conocen como *exosistemas* y por último, el *macrosistema* está representado por la comunidad, valores sociales, creencias y situaciones históricas que influyen en el individuo. (Rodrigo y Palacios, 1998; Macías, op cit).

Retomándolo de Koestler, se le atribuye a la familia el término *holón* refiriéndola como un todo en sí misma y a su vez, ésta forma parte de sistemas más grandes como la familia extensa, de la comunidad, etcétera (Minuchin y Fishman, op cit; Umbarger, op. cit). Los subsistemas que componen a su vez el todo familiar son: a) *holón individual*: incluye el concepto del sí mismo en el contexto; b) *holón conyugal*; c) *holón fraternal* y; d) *holón padre hijo*.

El grupo familiar se encuentra siempre en proceso de cambio continuo con sus contextos sociales. Los cambios ocurridos en la familia devienen de las demandas que se presentan dentro y fuera de ella. Independientemente del origen, interno o externo, los desequilibrios familiares tienden a evolucionar hacia una estructura nueva. Esta nueva estructura es el resultado de la inestabilidad (Minuchin y Fishman, op cit).

Al concebir la familia como un sistema vivo sujeto a cambio, se involucran también periodos de desequilibrio alternados con periodos de homeostasis. De acuerdo a estos periodos pueden distinguirse cuatro etapas de desarrollo para la familia como sistema vivo (Ochoa de Alda, 1995).

- 1) La formación de la pareja: elaboración de las pautas de interacción que constituyen la estructura del holón conyugal.

En esta primera etapa toma en cuenta el primer contacto; el establecimiento de la relación de noviazgo donde se crean las primeras expectativas y pautas de interacción; la formalización de la relación donde se definen la primeras funciones y pautas de convivencia encaminadas a la conservación del grupo familiar.

- 2) La familia con hijos pequeños: desde el nacimiento del primer hijo y la formación de nuevos holones, parental, madre-hijo, padre-hijo y, el establecimiento de nuevas reglas.

- 3) La familia con hijos de edad escolar o adolescentes: elaboración de nuevas pautas de interacción cuando los hijos empiezan a ir a la escuela o entran a la adolescencia.

Tanto en la segunda como en la tercera etapa, existe una constante redefinición y reasignación de roles, se desarrollan las habilidades necesarias para tener una comunicación y negociación funcional.

- 4) La familia con hijos adultos (nido vacío): surgen nuevas pautas de interacción en ausencia de los hijos y en el reencuentro de la pareja.

Cada una de las etapas describe los procesos que ocurren en la vida familiar, cuando una familia se atasca en algún proceso deviene la crisis, sin embargo esta crisis la empuja hacia su propia evolución. La familia es totalmente capaz de transformarse para su adaptación.

En cada etapa de la vida se presentan situaciones en las que el individuo y el sistema se cuestionan sus prácticas existentes y tiene que reconfigurarlas y renegociarlas para permitir el cambio evolutivo. Todo desarrollo implica cambios propiciados por la reorganización familiar.

Por lo tanto, se considera que hasta cierto punto, es necesaria la presencia de alguna crisis para que la familia pase de una etapa a otra, ya que estas crisis involucran cambios a los cuales la familia tiene que adaptarse. En este sentido, el crecimiento o desarrollo de la familia es el resultado de la adaptación a la crisis.

Minuchin (1992) argumenta que las formas de interacción que definen la estructura del sistema familiar son: los límites, jerarquía, alianzas, coaliciones, centralidad y periferia.

Los *límites* son el conjunto de reglas o normas que definen quiénes y de qué manera participan en un subsistema determinado y sirven para la diferenciación del sistema y subsistema familiar, por lo tanto, definen también los roles que tendrán cada uno de los miembros de la familia en relación con los otros.

Se puede diferenciar entre límites internos, los que imperan entre los miembros de los subsistemas familiares, y los límites externos, las reglas de interacción entre la familia y el ambiente externo. Los límites pueden ser de tres tipos (Minuchin, op. cit.; Ochoa de Alda, op. cit.).

Claros: definidos con tal precisión que permiten a los miembros del sistema su adecuado funcionamiento y entrar en contacto con otros sistemas.

Difusos: aquellos faltos de definición en los cuales los miembros de la familia no distinguen quién, cómo y en qué momento participar, por lo tanto es común que ocurra la invasión de los subsistemas.

Rígidos: relacionados con las familias desligadas y no muestran ni lealtad ni pertenencia, además de que las reglas son poco flexibles e impiden el desarrollo de los miembros del sistema familiar.

Es importante destacar que en la mayoría de los casos las reglas son interpretadas como deberes e impiden la ejecución de los miembros de la familia, sin embargo cuando las reglas son establecidas adecuadamente lejos de limitar ayudan al desenvolvimiento de la familia y de cada uno de sus miembros y, por el contrario, cuando las reglas existentes representan impedimentos, no sólo restringen el desarrollo del individuo sino también el de la familia.

Como la familia no es algo constante, sino que es cambiante conforme van superando las crisis que se les presentan, las reglas establecidas también requieren de una constante actualización para que concuerden con el momento en que la familia se encuentre.

Cuando las reglas funcionan como barreras, es decir, que son tomadas como receta de la vida incuestionable, por lo general generan conflictos que provocan la represión de conductas y sentimientos. Si las reglas permiten a cada uno de los miembros de la familia cuestionar, se comprenden mejor entre sí y permiten hablar de algunos temas que, en las familias donde las reglas son restrictivas, se presentan problemas.

Satir (op.cit.), por su parte, distingue entre tres tipos de reglas presentes en las familias:

- Secuencia humana-inhumana, las reglas existentes en la familia son difíciles o casi imposibles de alcanzar: “debo ser feliz”.
- Secuencia manifiesta-encubierta, en la familia son observadas reglas que son conocidas pero, al mismo tiempo son obedecidas otras reglas que son ocultas a personas ajenas a la familia: manifiesta, “tengo que llegar temprano a casa” y oculta “tengo que llegar temprano a casa porque mi padre llega todos los días alcoholizado y nos golpea”.
- Secuencia constructiva-destructiva, esta forma de reglas se refieren a la manera de enfrentar las problemáticas que se presentan a la familia:

“hablemos del problema del dinero – no me hables de el problema del dinero, eso no es asunto mío”.

El concepto de *jerarquía* está relacionada con el poder o autoridad que le es reconocida a una persona dentro del sistema familiar, esta autoridad facilita el cumplimiento de roles y funciones.

Las *alianzas* se refieren a las uniones que se forman con dos o más miembros de la familia con el fin de apoyarse, pero sin estar en contra de otro. Por el contrario las *coaliciones* consisten en el apoyo entre dos o más miembros de la familia en contra de otro.

Cuando se observa la estructura familiar, es común que resalte un miembro en el cual se centran la mayoría de las interacciones familiares, por el reconocimiento de aspectos positivos o negativos, este miembro de la familia es reconocido como *miembro central*.

A veces, se observa que un miembro de la familia tiene poca interacción con los demás miembros, este integrante de la familia es considerado *miembro periférico* o, en otras ocasiones, uno de los hijos tiene roles que generalmente el progenitor posee a este miembro de la familia se le conoce como *hijo parental*.

En este sentido, la familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales, las cuales, al volverse repetitivas establecen de qué manera, cuándo y, con quién relacionarse. Estas pautas regulan la conducta de los miembros siendo mantenidas por dos sistemas de coacción: las reglas universales que gobiernan la organización familiar y las expectativas mutuas de los miembros (Minuchin, op cit.).

Para Minuchin la familia funcional corresponde a la que tiene límites claros, tanto al exterior como al interior, compartición parental de la jerarquía, alianzas y centralidad positiva y, como sistema vivo sujeto a cambios, no permanecerá estática, se involucrará en constantes procesos de cambio y conservará o

rechazará las pautas de interacción pertinentes (Minuchin, op. cit.; Ochoa de Alda, op cit).

Entre los miembros de una familia ocurren una infinidad de interacciones y tienden a organizarse en la manera que resulte más útil para el mantenimiento de la unidad familiar y que permita el establecimiento de relaciones familiares más o menos permanentes. A través de la identificación de estas relaciones se puede hablar de tipología familiar.

2.3 Tipos de familia.

Al grupo de seres humanos, con o sin lazos de consanguinidad, de pertenencia primaria y convivencia, generalmente bajo el mismo techo, que comparten la escasez o abundancia de sus recursos de subsistencia y servicios, y que, al menos en alguna etapa de su ciclo vital, incluye dos o más generaciones es conocido como *familia nuclear* (Macías, op. cit.).

Además del tipo común de la familia nuclear, Satir (op.cit.) distingue entre dos tipos de familias: familias reconstruidas y familias de un solo progenitor.

El primer tipo lo considera especial porque se reconstruye a partir de otras familias que ya fueron establecidas previamente. Las familias pueden estar formadas de la siguiente manera: mujer con hijo- hombre sin hijos, mujer sin hijos- hombre con hijos, mujer con hijos-hombre con hijos. Las problemáticas a las que por lo general se enfrenta este tipo de familias, surgen por la intromisión de la ex-pareja, por las indicaciones contrarias dadas a los hijos, espionaje a través de los hijos, divorcios y comparación con el cónyuge anterior y la autoridad del nuevo cónyuge sobre los hijos.

El segundo tipo de familias como su nombre lo indica queda conformada por la separación de los progenitores, pero éstos no vuelven a contraer compromiso de pareja. Esta situación se vuelve un problema cuando el progenitor a cargo de la familia empieza a mandar mensajes negativos del progenitor ausente, cuando el

hijo mayor ocupa el lugar del progenitor ausente, cuando el cuidado de los hijos se delega a la ama de llaves y por la ausencia del modelo en la relación hombre-mujer (Satir, op cit).

Se conoce como *familia extensa* la que incluyen por lo menos dos o más troncos generacionales completos de dos generaciones distintas conviviendo bajo el mismo techo. La *familia semiextensa* en las que, bajo el mismo techo de una familia nuclear viven también otros miembros, uno o más, con o sin lazos de consanguinidad (Macías, op cit).

Al resto de los familiares que constituyen parte de la red de apoyo social en la convivencia natural, pero que no viven bajo el mismo techo, se les conoce como *familia extendida*.

Las familias pueden presentar ciertas estructuras según la cultura, región, condiciones socio-económicas y principalmente la etapa del ciclo vital en la que se encuentre.

De acuerdo a la línea de adscripción de la descendencia se distinguen familias *patrilineales*, si los hijos quedan adscritos a la familia del padre, y *matrilineales*, si quedan adscritos a la familia de la madre.

Cuando los hijos llevan el apellido del padre, por lo general corresponde a las familias patrilineales, se les conoce como *patrinominales* y *matrinominales* cuando llevan el de la madre.

Cuando el poder y mando predomina en uno de los padres se les conoce como *patriarcal*, en el caso del padre, y *matriarcal*, en el caso de la madre. Finalmente en función de la importancia psicodinámica que tiene la figura materna o paterna en el desarrollo emocional y la formación psicológica de los hijos se habla de familia *matricéntricas* y *patricéntricas* (Macías, op cit).

A la familia entendida como un sistema, cualquier suceso que afecte a uno de sus miembros afecta a toda la familia y según como la familia responda al suceso se forman los patrones familiares de respuesta (Satir, op cit).

La educación de la persona con necesidades educativas especiales adquiere características muy peculiares teniendo en cuenta el impacto emocional que produce este niño en el seno familiar, pues afecta a la vez toda estabilidad emocional (Coronado, op cit).

Las familias se pueden agrupar según el número o la calidad de sus miembros, pero en el caso de la discapacidad intelectual se debe tomar en cuenta. Cuantitativamente las familias se pueden diferenciar en: *familias completas*, formadas por el padre madre e hijos; *familias incompletas*, en la que falta alguno de sus miembros como su nombre lo indica y; *familias superpobladas*, en la que además de la familia de origen conviven otros familiares hijos adoptivos o amigos.

Cualitativamente las familias son diferenciadas en: *familias organizadas*, son las familias que viven de una manera funcional; *familias desorganizadas*, aquellas que no cumplen sus deberes y que se subdividen en: a) *familias con padres tiranos*, en la que uno o ambos padres son autoritarios y no cumplen los deberes familiares y sobre ponen su voluntad a la de los demás; b) *familias con padres sobre protectores*; los padres que nunca corrigen y no hacen valer las leyes familiares perdiendo su autoridad; c) *familias con padres indiferentes*, los padres negligentes que se olvidan de sus deberes como padres; d) *familias con padres indecisos*, los padres que carecen de firmeza en sus principios y criterios en la forma de educar a los hijos y su forma de actuar es generalmente contradictorio. Es común que se observen combinaciones entre estos tipos familiares tanto cualitativa como cuantitativamente, (Coronado, op cit).

La explosión demográfica en el hogar es una situación que también tiene influencia e incluso puede interferir en la educación y desarrollo de las personas con necesidades especiales. Esta situación aporta unas condiciones culturales, sociales y morales, que intervienen en procesos interactivos y dinámica específica de la familia.

Con dichas condiciones, el estado de desorganización en estas familias es más aparente; sus miembros viven ante mayores presiones emocionales,

rechazos, insultos y agresiones, y las carencias morales, materiales y espirituales cobran grandes dimensiones y, es común, que en las familias donde existe explosión demográfica exista más de un miembro con necesidades educativas especiales acentuando de cierto modo la tensión y desorganización familiar.

Las familias, según su nivel económico, se distinguen: nivel bajo de ingresos, en las que el ingreso es menor al salario mínimo; nivel bajo-medio, con ingresos correspondientes al salario mínimo; nivel medio, con ingreso superior al salario mínimo; nivel medio superior, de ingresos abundantes y; nivel superior, con un nivel de vida con riqueza.

Tomando en cuenta el nivel cultural de las familias existen: las analfabetas, con estudios primarios, con estudios vocacionales y preparatorios y estudios profesionales.

Según su nivel social, las familias pueden ser diferenciadas entre: familias con buenos hábitos y costumbres, con problemas de alcoholismo y tabaquismo y familias con otros problemas de drogadicción. Por sus características morales se distingue entre familias creyentes, ateas y supersticiosas (Coronado, op cit).

El grupo familiar cuenta con una serie de creencias, principios y sobre todo expectativas que guían la conducta de los padres de familia al momento de criar a los hijos, depende del cumplimiento de estas expectativas el grado de realización familiar (Satir, op cit).

La familia transmite a los hijos ideas, creencias, sentimientos, tradiciones, que favorecen el desarrollo de habilidades y actitudes sociales y al mismo tiempo dan oportunidad de la incorporación a la sociedad.

Si el desarrollo de los hijos va de acuerdo a lo que los padres creían y esperaban los padres se sienten realizados y, al mismo tiempo, realizan las expectativas de los demás miembros de la familia, pero si por el contrario esto no se da, aparece la frustración.

Al respecto, Alcaraz y Aguilera (2008) describen que el desarrollo humano tiene una tendencia autorealizante. En este sentido los hijos juegan un papel importante ya que representan para los padres la oportunidad de realización.

En el caso de la llegada a la familia de un niño que requiere educación especial rompe con las expectativas que los padres tenían, empiezan a cuestionarse sus creencias y se empieza a germinar un estado de frustración que impedirá el adecuado funcionamiento familiar.

Una sugerencia de Satir (op. cit.) es que para entender el mundo se tiene que observar las relaciones familiares, de acuerdo al tipo de relaciones presentes en la familia se puede diferenciar entre: familias conflictivas, sin límites claros, baja autoestima, comunicación no funcional y poco enlace social y; familias nutricias, las cuales permiten el adecuado desarrollo y realización de cada uno de los miembros de la familia por tener alta autoestima, adecuada comunicación, límites claros y enlaces sociales adecuados y firmes

Desde el momento en que el individuo nace en un grupo familiar, sus primeros contactos con el medio están regulados por las experiencias de los miembros mayores y la valía propia también está influida por el valor que los demás miembros de la familia le asignan como individuo, ya que el niño no cuenta con la información necesaria para formarse sus propias ideas sobre el mundo y el valor personal. Estas ideas aprendidas en el hogar pueden ser reforzadas por las fuerzas externas al sistema familiar, es decir, el medio.

Alcaraz y Aguilera (op.cit.) consideran que en los primeros periodos de la vida los seres humano somos introyectores por necesidad. Un introyecto se refiere a las imposiciones (eventos, experiencias y mandatos) que son adquiridas sin haber sido asimiladas anteriormente o desarrolladas por la propia persona, en este sentido, el conocimiento introyectado precede y determina al individuo.

Es en la familia donde se aprenden las primeras ideas sobre las semejanzas y diferencias entre seres humanos. Cuando los padres aceptan que todos somos

iguales y diferentes al mismo tiempo y se evita el resaltar las características diferentes negativas se generan menores conflictos (Satir, op cit).

Los conflictos se manifiestan principalmente en la autoestima, ya que el individuo no tiene un concepto de sí mismo al no percibirse ni ajeno ni semejante a los demás.

Entre los miembros de una familia, la transmisión de mensajes de valor, y de todos los mensajes en general, se puede dar a nivel verbal y a nivel no verbal y requiere que tanto uno como otro individuo presten atención, escuche e interprete el mensaje.

Algunos de los conflictos familiares surgen cuando los mensajes verbales y no verbales que se dan dentro del proceso de comunicación no son congruentes. En muchos de los casos, el discurso de las personas no concuerda con su manera de actuar, lo que, para el receptor, es difícil interpretar y dar el sentido correcto.

Cuando los problemas de comunicación comienzan a hacerse presentes, no se tiene un manejo adecuado del tono de voz, el contacto con el otro se entorpece, las condiciones en que se está dando la transmisión de mensajes interfieren en la recepción del mensaje, por lo general hay sentimientos de superioridad e inferioridad y al no comprender el mensaje la atención del receptor se pierde.

Cuando existe una congruencia entre el mensaje, la postura, la expresión facial y el tono de voz se habla del estilo de comunicación nivelador. El estilo de comunicación utilizado por la familia influye en el adecuado funcionamiento del sistema familiar.

Temas que resultan difíciles de tratar por los conflictos que puede traer a la familia son: la educación sexual de los hijos, la superioridad de los padres percibida por los hijos, hijos fuera del matrimonio, conductas adolescentes de los progenitores, la conducta actual de los progenitores, pero también pueden ser incluidas los problemas familiares que no pueden ser ventilados (secretos

familiares) o la presencia de un miembro con necesidades educativas especiales. De la explicación que los padres se den así mismos de la aparición de un niño con estas características en la familia dependerán los conflictos que surjan en la familia.

En la familia, interpretada como un sistema en el que se aprende a relacionarse con los otros individuos, pueden ser encontradas las bases para entender el funcionamiento de cada uno de sus miembros dentro y fuera de ella. Estas mismas formas de relacionarse, le dan a la familia una estructura única e irrepetible.

Se habla de un sistema funcional cuando éste tiene: un objetivo o meta (desarrollar nuevos objetivos y el crecimiento de los ya evidentes), partes existentes (autoestima, reglas y comunicación); equilibrio entre las partes existentes; conservación de energía que permita el funcionamiento de las partes (alimento, techo, aire, agua, actividad y creencias emocionales, intelectuales, físicas, sociales y espirituales) y; formas de interacción con el exterior (ante los sucesos cambiantes y los nuevos). Dependiendo de la forma en que se manifiestan cada una de las anteriores características se habla de un sistema abierto o cerrado.

En la familia incluso los miembros ausentes ejercen influencia en la interacción de los miembros de la familia que permanecen. Es común que los individuos que han fallecido o incluso a los que no son de la manera que se esperaba, se conviertan en situaciones problema para los demás miembros de la familia.

La mayoría de los padres quieren que sus hijos tengan buenas vidas o una vida mejor a la suya y como ya se mencionó anteriormente abrigan la expectativa de que los hijos son el medio para lograr lo que por ellos no fue logrado y a la larga poder adquirir orgullo propio.

Estas expectativas influyen en el diseño familiar, ya que éste se va a definir a partir del tipo de personas que se pretende formar y la influencia del ambiente en el que se da el desarrollo (antes, durante, después del parto y durante la crianza).

En los casos donde algunos bebés nacen prematuramente, otros nacen con la ausencia y/o inutilidad de alguno de sus miembros, unos nacen con impedimentos internos o intelectuales, es común ver que las relaciones se establecen en términos de lo que está ausente (Satir, op cit.).

Respecto a esto, De la Torre y Pinto realizaron un estudio de caso en tres familias nucleares con un hijo diagnosticado con síndrome de Down y dos hijos más. Observaron que en los tres casos, sin dejar de tomar en cuenta que cada sistema es diferente, existían elementos coincidentes.

El principal elemento coincidente es la adaptación de la familia a la forma de comunicación no verbal del hijo o la hija con diagnóstico de síndrome de Down. Esa forma de comunicación no solamente es aceptada, sino incluso incorporada en las relaciones familiares. Los autores argumentan que este estilo de comunicación analógica adoptada por la familia puede resultar útil en la medida en que permite a los miembros de la familia transmitir más acerca de sus emociones y, en consecuencia, lograr una mejor comunicación afectiva. Sin embargo, el sistema familiar debe interactuar al mismo tiempo con otros sistemas donde el modo de comunicación de los niños ya no resulte tan efectivo.

Otro elemento de coincidencia es el impacto inicial que sufrieron los padres al enterarse del diagnóstico, los padres tienden a angustiarse por el futuro de sus hijos cuando ellos no estén para hacerse cargo de ellos. En cada caso las familias han creado una tendencia a proteger al niño manifestándose principalmente en la ausencia de reglas claras que delimiten su conducta.

En los dos de los tres casos se identificó una clara alianza entre el padre y el hijo diagnosticado con el síndrome, la cual tiende a marcar una estructura jerárquica en la que el niño tiene cierto grado de poder por encima de la disciplina materna o la imposición de límites para los hermanos.

Los cambios en la estructura de las familias del presente estudio representan la idea de adaptabilidad de los sistemas, dado que se modificó la estructura de la familia a partir del conocimiento de una condición diferente. Este planteamiento importante que sugiere esta idea es que el diagnóstico de síndrome de Down constituye un factor de estrés al que el sistema familiar se adapta, de la misma forma en que se adapta a otras situaciones de estrés: modificando su estructura. Por lo tanto en el presente estudio, no se entiende el síndrome de Down como un factor que amenaza a la familia y su estabilidad, si no como un factor de estrés que será enfrentado de acuerdo con el grado de adaptabilidad del sistema, porque la adaptabilidad es una condición (De la Torre y Pinto, 2007).

Cuando el nuevo integrante de la familia no corresponde con el que fue deseado, tanto los padres, como los demás miembros de la familia lo convierten en objeto de frustración negándole cualquier posibilidad de desarrollarse de la manera que lo haría el niño que era deseado (Mares y Martínez, op cit.). Es decir, la familia modifica su comportamiento y su estructura en general para hacer frente a la situación, estos cambios no solo implican conductas de negación sino también las de extrema protección, por eso se considera que, de una u otra manera, se le niega la posibilidad de desarrollo.

Teniendo presente que cualquier cambio en el contexto provoca un cambio en el individuo y este a su vez provoca cambio en el sistema familia. Se puede referir el trabajo realizado por Berger (2008) en el que hizo un análisis cualitativo para encontrar los patrones redundantes sobre los siguientes aspectos de la estructura familiar: patrones relacionales que indicaran cercanía o distancia emocional, jerarquías y límites, configuraciones triangulares que contuvieran conflictos abiertos o encubiertos entre los integrantes, así como las relaciones entre los patrones identificados y los motivos de consulta.

Categorizó las pautas relacionales que fueron encontradas en tres:

- *Triangulo padres-hijos*: los niños se encuentran en medio del conflicto que existe entre los padres pero, el problema del niño desvía la atención hacia el niño. Esta relación tiene el objetivo de preservar la homeostasia familiar y

suele mostrarse como sobreprotección (asistidora) o culpabilizando al niño de los malestares familiares (atacadora). Los motivos de consulta de los casos donde fue encontrado este tipo de relación fueron bajas calificaciones y rendimiento escolar, inasistencia y poca socialización.

- *Triangulación transgeneracional:* encontró que en algunos casos donde existían conflictos entre los padres y el niño se encuentra aliado con uno de ellos en contra del otro entorpeciendo la relación y apoyo afectivo con el padre en conflicto, los motivos de consulta manifestados en estos casos fueron bajo rendimiento escolar, problemas de conducta y socialización: dificultad para seguir órdenes, socializar, manifestación de ansiedad. Igualmente notó que en otros casos la alianza se da entre el abuelo y el niño y comúnmente uno o ambos padres quedan descalificados de sus funciones paternas por el abuelo. Este tipo de alianza se encontró en los casos donde viven tres generaciones en la misma casa y los abuelos tienen la función paterna apoyada por uno de los padres que a su vez tiene un conflicto con el otro y, en los casos donde la madre soltera se apoya en los abuelos para la crianza de los hijos. Los motivos de consulta asociados son problemas con el rendimiento escolar y dificultades por parte del padre para hacerlos establecer y obedecer reglas, horarios, orden y responsabilidades.
- *Triangulaciones en sistemas con relaciones sumamente cercanas:* en los casos donde las relaciones tienden a ser emocionalmente estrechas entre todos los miembros de la familia, y en especial hacia el niño con dificultades. Esta relación puede reflejar un gran apoyo pero también puede reflejar la falta de autonomía e individuación entre los miembros de la familia. Los motivos asociados son bajo rendimiento e interés escolar y cortos periodos de atención.

Respecto a la primera relación, es negativa para el desarrollo del niño puesto que se le pone al niño en una situación de presión que lo afecta emocionalmente. En la segunda, la tensión se genera por el hecho de elegir a un adulto sobre el otro, pero principalmente por que el niño está superado jerárquicamente por los

adultos, por lo que la elección no es solo una elección, sino que debe elegir a uno de los padres, en este caso, para él es más cómodo estar el conflicto que hacer una elección. La tercera relación puede provocar la inhibición del desarrollo cognitivo-afectivo y desaliento para las exploraciones individuales. Estos motivos ponen de manifiesto el bajo interés a los asuntos escolares y ajenos a la familia.

El freno principal para la autonomía es el pobre proceso de individuación, determinado por una estructura familiar rígida y reforzada, en muchos casos, por aspectos similares en el ambiente escolar.

2.4 Reacción ante la discapacidad.

El nacimiento y diagnóstico de un niño con necesidades educativas especiales propicia reacciones a nivel individual familiar y social. En algunos casos no necesariamente provoca respuestas inadaptativas en el sistema familiar, sino por el contrario puede fortalecer las relaciones dentro del sistema.

2.4.1 Reacción individual.

En la reacción psicológica de un individuo ante la discapacidad se pueden identificar tres principios que prevalecen, en la mayoría de los casos 1) el hecho de enfrentarse a un evento potencialmente discapacitante es razón suficiente para que cause desequilibrio psicológico; 2) hay enfermedades que se asocian con algunas personalidades específicas y 3) la discapacidad constituye una influencia negativa para el desarrollo del individuo (Wright, 1980).

En general, las reacciones psicológicas se caracterizan por ser un evento negativo o una reacción de angustia, así como por un proceso arduo hacia su adaptación o su resignación. Es una respuesta inadecuada que se desencadena por el choque y la negación ante el reconocimiento, la aceptación, el ajuste y la adaptación a la misma (Sánchez y col., 1997).

Los factores personales de afrontamiento incluyen la capacidad del individuo para manejar la tensión psicológica (Shea y Bawer, 2000).

2.4.2 Reacción familiar.

Las actitudes que los padres adoptan ante la presencia del miembro con necesidades educativas especiales son la expresión de los cuestionamientos de la situación con vistas a encontrar el motivo de la situación en la que se encuentra y en la que el hijo es el responsable de la alteración.

Cuando los padres reciben la noticia de que su hijo tiene algún tipo de discapacidad tienen reacciones muy parecidas e incluso se podría decir que la situación pasa por diferentes fases en las que varían los tiempos de familia en familia.

Se ha identificado que la familia pasa por periodos de choque, negación, culpabilidad, enojo, y aceptación (González, op cit.).

El primer periodo coincide con el momento en el cual los padres reciben la noticia de que su hijo tiene necesidades educativas especiales y se caracteriza porque aparecen sentimientos de indiferencia hacia el niño por el desconocimiento del significado de la situación.

A veces, la familia, y principalmente los padres, explican la situación a sí mismos y a otros a través de la justificación de las conductas del hijo. Cuando se observan conductas como ésta en el entorno familiar se considera que ha entrado en el periodo de negación. Es común escucharles decir – “Todos los de mi familia son así”, “Es la edad ya se le pasará”.

En el periodo de culpabilidad se pueden observar principalmente conductas de sobreprotección hacia el hijo motivadas por el desconocimiento de la situación y por la culpa que sienten al creerse los únicos responsables de la situación.

Es común que los padres experimenten culpa, vergüenza, resentimiento que puede ser expresado en malos tratos, aislamiento y no sólo en una excesiva sobreprotección (Mares y Martínez, op.cit.).

El enojo aparece principalmente por la culpa que sienten los padres por las conductas pasadas y por la percepción de incompetencia ante la situación.

Después de que ya se han hecho todos los cuestionamientos posibles respecto a la discapacidad del niño, la familia entra en un periodo de aceptación en la que se pueden observar los primeros intentos de dar una solución buscando apoyo fuera del sistema familiar o acudiendo a los profesionales.

La productividad de los hijos implica menos agobio de los padres y les da importancia y valor reflejándose en una actitud positiva hacia ellos.

Otra de las preocupaciones que suelen presentarse en estas situaciones es que los padres temen que los hermanos puedan verse afectados por la presencia de un miembro con necesidades educativas especiales. Puede ser que por cualquier motivo los hermanos, por lo general una hermana, tengan que cuidar al niño y esto puede interferir con su desenvolvimiento individual y social (Ingals, 1982).

Satir (op.cit.) considera de gran importancia que, para evitar que los efectos negativos de las situaciones no resueltas por cada uno de los miembros de la familia, los padres liberen a los hijos de las cargas de las situaciones que solo corresponden a la pareja.

Además de que para enfrentar con éxito la situación la familia debe contar con ciertos recursos: la resolución de problemas, habilidades para manejar la conducta, habilidades de comunicación y negación, apoyo social informal, el apoyo de la comunidad y los programas que proporcionan los servicios para ayudar a la familia (González, op. cit.).

González (op. cit.) considera que los programas de ayuda a los padres deben tener como objetivo:

- ✓ La mejora en las interacciones padre-hijo.
- ✓ Conseguir determinadas habilidades.
- ✓ Mejorar la capacidad educadora de los padres.
- ✓ Diseñar estrategias cognitivas de afrontamiento al estrés.
- ✓ Contemplar una dimensión de trabajo grupal para el apoyo emocional.

En un estudio realizado por Roselló, García, Tárraga y Mulas (2003) se analizó el impacto que tiene el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH) en diferentes ámbitos de la familia. Para esto, valoraron, en primer lugar, las repercusiones que tiene el TDAH en los sentimientos de los padres, en la economía familiar, en las relaciones maritales y en las relaciones entre hermanos. En segundo lugar, compararon los cambios que se producen en la forma como se enfrentan los padres a situaciones cotidianas y en las atribuciones/expectativas sobre su hijo con TDAH tras recibir un asesoramiento y un entrenamiento por parte de un terapeuta especialista en TDAH.

Los resultados que se obtuvieron, de acuerdo con el primer objetivo, con relación a la categoría de sentimientos y actitudes indican que el 88,8% de los padres sienten un nivel muy elevado de estrés, el 75% cree que no es capaz de manejar el comportamiento de su hijo, el 50% considera que podría ser mejor padre, el 44% opina que su hijo le produce más sentimientos de frustración y de ira; por último, el 22% se sienten menos efectivos y competentes como padres.

En relación con el impacto del hijo con TDAH sobre la vida social, los resultados indican que un 64% de los padres consideran que el comportamiento de su hijo les incomoda públicamente, el 56% piensan que necesitan dar explicaciones sobre la conducta de su hijo a otros, el 33% de los padres se lo llevan menos a hacer las compras, el 31% de los padres opinan que se restringe su vida social para realizar visitas a familiares y a amigos, así como el tiempo que dedican a estas relaciones; en último lugar, un 28% de los padres evita las salidas sociales a restaurantes, acontecimientos públicos, etc.

Los resultados que se obtuvieron en la categoría del impacto del niño con TDAH en el terreno económico, indican que el 67% de los padres opina que tiene más gastos en relación con los servicios educativos y psicológicos de su hijo y un 50% que cuesta más criar a su hijo con TDAH que el resto de hijos. En menor medida, un 39% piensa que es mucho más caro el costo de la medicación y los cuidados médicos.

En la categoría de relación de pareja, el 50% de los padres indicaron que tienen mayores enfrentamientos maritales a causa de su hijo. Un 39% de los padres señalan discrepancias entre ellos y un 22%, más concretamente, presentan desacuerdos en la crianza del niño con TDAH. Aproximadamente un 8% opina que el criar a un niño con TDAH les ha separado.

Por otra parte, con relación a convivencia con hermanos, el 44% de los padres indican que el hijo con TDAH dificulta e incómoda más a sus hermanos a la hora de participar en actividades. Un 36% señala que estos niños rompen o pierden juguetes de sus hermanos, en menor medida, con un 20 y un 12%; los padres puntualizan que los hermanos/as invitan menos a sus amigos a casa y, además, se sienten avergonzados de su comportamiento delante de sus amigos.

Finalmente, los padres señalan de forma consensuada, el 100%, que la convivencia con un niño con TDAH resulta mucho más difícil que con otros niños de su misma edad y, además, el 56% de ellos opina que el niño con TDAH produce una influencia negativa sobre el núcleo familiar.

Por otro parte, los análisis no evidencian diferencias significativas en la emisión de órdenes; sin embargo, la tendencia de las medias indica una clara mejoría tras recibir la intervención. La aplicación de técnicas de modificación de conducta no mejora significativamente después del asesoramiento a padres, pero se denota un aumento del conocimiento sobre el TDAH después de recibir un asesoramiento y entrenamiento en técnicas de manejo conductual.

En conclusión a vida social de los padres y del niño con TDAH se limita más, tratan de evitar las salidas y visitas a otros, como consecuencia de los continuos

rechazos y desaprobaciones en la manera en que tienen los padres de enfrentarse y resolver el comportamiento problemático del niño. En relación con esto, los resultados ponen de manifiesto que los padres de niños con TDAH se encuentran más incómodos públicamente y en las visitas, por lo que necesitan dar más explicaciones a otros en relación con su comportamiento.

En resumen, se destaca que las características del niño y la familia actúan como una sola figura en el que las piezas coinciden y que la disfunción familiar, las incoherentes prácticas educativas, así como la ineficacia en el uso de prácticas disciplinarias, pueden contribuir como un factor de riesgo que interactúa con una predisposición del niño para exacerbar la presentación y la continuidad del TDAH. Obviamente, los factores familiares no son la causa original del TDAH, pero pueden amplificar y mantener el trastorno. Por ello, los terapeutas necesitan asumir un papel psicoeducativo dirigido al entrenamiento sistemático en familias, ya que constituye un factor esencial en el éxito de las intervenciones terapéuticas.

Barrios (2005) exploró la relación entre el autoconcepto y las características familiares de niños resilientes con discapacidad auditiva y encontró que en la mayoría de los casos éstos provienen de núcleos familiares unidos, en los cuales todos sus miembros comparten aspectos muy importantes de la vida: la toma de decisiones, el diálogo, el cumplimiento de las normas, la realización de las actividades del hogar y la participación en las actividades de recreación.

En estos casos las figuras parentales desempeñan su papel de manera bien definida. Y existe una casi absoluta igualdad de condiciones en el trato para los que tienen discapacidad y para los que no tienen limitaciones en cuanto a jugar, estudiar y el cumplimiento de las responsabilidades personales. Sin embargo, se evidenció que a los niños con discapacidad se les otorga exclusivamente dos beneficios: una mayor tolerancia en cuanto a sus comportamientos inadecuados y la posibilidad de recibir premios por su buen comportamiento.

En cuanto a los sistemas de control observados en las familias, se identificó como elemento básico dentro de los sistemas de control, la promoción de normas

de convivencia que demandan de cada uno de los miembros de la familia el conocimiento de sus responsabilidades personales y del estilo de vida de su hogar.

Ello significa que, dependiendo de la forma en que el autoconcepto y las características familiares se relacionan, pueden actuar como un factor que proteja a los niños, por el contrario, actúen como un factor de riesgo que dificulte su adaptación a la vida. Es decir que hacen probable que estos niños con discapacidad para la comunicación por deficiencia de la audición hacia tengan un estilo de vida resiliente y cuenten con elementos que los ayudan a enfrentar de una manera positiva su crecimiento y desarrollo.

Es necesario que la familia de las personas con discapacidad se organicen de tal forma que le sea posible su incorporación a la sociedad y que favorezca el desarrollo cognitivo del niño. Está de más decir que esto ocurrirá más fácilmente si el ambiente donde el niño se desenvuelve es estimulante, por el contrario, lo limitará si el ambiente se encuentra en los extremos de rígido o permisivo.

2.4.3 Reacción social.

No solo es la situación incapacitante lo que influye negativamente en el desenvolvimiento de las personas con necesidades educativas especiales, sino también el inadecuado uso de los términos por parte de los profesionales y los no profesionales. Esto ha contribuido en la aparición de barreras ocasionando que en estas personas se facilite el rezago evolutivo.

Pueden ser denominadas barreras aquellos obstáculos a las que las personas con estas características se enfrenta al tener restringidas las oportunidades de acceso, logro y desempeño en algunos roles sociales.

Existen casos donde la red de apoyo social de adultos con discapacidad intelectual se limita a su cuidador principal se encuentran serias restricciones en su interacción social, convirtiéndolos en un grupo vulnerable por las dificultades en

la generación y mantenimiento de redes de apoyo ya que la mayor parte del tiempo permanecen en el hogar. Además se hacen evidentes dificultades de estas personas para llevar una vida independiente, generando un apego excesivo al cuidador principal, quien además de cubrir las necesidades del adulto con discapacidad intelectual también tiene que cubrir sus necesidades propias de cuidado y protección (Verdugo, 2007).

Las etiquetas son términos utilizados para saber a quiénes van dirigidos los servicios de educación especial y para facilitar la identificación de las necesidades específicas de una persona (Sánchez, Canton y Sevilla, op cit.). Éstas pueden ser positivas, negativas o neutrales, pero al plantear una distinción entre cierto grupo de personas y el resto de la humanidad, tienden a dividir a las personas en grupos que son mutuamente excluyentes. Las etiquetas dejan de ser una categorización de condiciones para convertirse en un calificativo mermando el valor del individuo y haciéndolo menos digno a los ojos de los demás (Ingals, op. cit.).

El popular uso peyorativo de los términos, ha ocasionado que el fin inicial de las etiquetas asignadas a una persona con necesidades educativas especiales cumpla una función distinta, pero negativa, para las personas. En este sentido, hoy en día tanto las barreras como las etiquetas son fuente de malestar para una persona al convertirse en una condición estigmatizante y prejuiciosa.

En la sociedad se considera el matrimonio como la unión de dos personas que procrea niños sanos y perfectos, en caso contrario, cuando los niños que no son, tal y como la sociedad espera tanto de ellos como la familia, se considera diferente. Tal diferenciación se convierte en un estigma para la familia y repercute en la autoestima y la actitud desembocando en comportamientos que tienden a la soledad y sentimientos de inferioridad.

CAPITULO 3: DINÁMICA FAMILIAR ANTE LA LLEGADA DE UN MIEMBRO CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

En general, con el nacimiento de un niño cuyas necesidades educativas son especiales deviene en la familia un proceso de readaptación al verse frente a una situación que representa para ellos un gran desafío.

El hecho de que uno de los miembros sea diagnosticado con necesidades educativas especiales, es una condición que se hace sentir en cada uno de los miembros de sistema familiar y, por lo común, las familias no se sienten lo suficientemente preparadas para enfrentar esta situación.

La influencia y el impacto, que un diagnóstico similar tenga sobre el sistema familiar, depende del momento en que es interrumpido el desarrollo familiar y el del individuo.

No es que el miembro identificado con necesidades educativas especiales sea quien genere los problemas sino que su presencia resalta los problemas existentes en el sistema familiar (Ingals, op. cit.).

3.1 Organización familiar.

Cuando nace un integrante de la familia y/o es identificado con necesidades educativas especiales, los demás miembros de la familia adquieren nuevos papeles y el sistema familiar se reorganiza modificando expectativas y actitudes en cada uno de los integrantes, sin embargo no solo se modifica el contexto familiar sino también aquellos en los que circula el individuo con necesidades educativas especiales como la escuela, el trabajo, etcétera (Shea y Bawer, op.cit.).

En estas familias donde existe una persona con necesidades especiales de educación se observa que tienden a cerrarse en sí mismas, disminuyendo su contacto hacia el exterior y limitando sus redes de apoyo. Hacia el interior, las jerarquías se desequilibran, las personas con discapacidad adquieren poca o

demasiada centralidad, presentan dificultad para hacer cambios y es común que se estacionen en un estadio de la vida, no hay renegociación de reglas, estas personas pueden convertirse en depositarios del problema, suelen surgir triangulaciones y juegos de lealtades y los límites entre los miembros son poco claros (Berger, op. cit).

De igual manera, se observa que éstas familias están sometidas a un constante ciclo de ajuste/crisis/adaptación según el ciclo vital en el que se encuentran y los cambios que trajo consigo el diagnóstico (Roland, 2000).

Por eso se considera que toda intervención orientada a las familias que tienen un miembro con necesidades educativas especiales debe integrar cuestiones del ciclo vital familiar y de desarrollo individual, igualmente tomará en cuenta el curso de las necesidades identificadas en el individuo.

Al ser integrados estos tres componentes en un todo coherente se podrá ofrecer a la familia un apoyo que genere en la familia la percepción de competencia y capacidad de controlar la situación.

En este sentido, se tendría como objetivo es que el funcionamiento familiar sea óptimo, que sea organizada, adaptativa, cohesiva y con estilos adecuados de comunicación, y esta intervención implicaría la disminución de la tensión que produce la convivencia con una persona diagnosticada con necesidades educativas especiales.

Las configuraciones familiares que suelen encontrarse en familias de miembros con necesidades educativas especiales son muy similares a las que se encuentran en las familias con enfermos crónicos. La investigación sobre las familias que se enfrentan a una enfermedad o discapacidad tienden a destacar la dinámica patológica familiar asociada con el curso desfavorable de la situación y una inadecuada observancia del tratamiento (Roland, op. cit.).

La teoría sistémica de la familia destaca sobre todo la interacción y el contexto, es decir, el comportamiento individual en el contexto en el que ocurre.

Las categorías funcional y disfuncional se definen en relación con el ajuste entre el individuo y su familia su contexto social y las demandas de la situación.

Se considera a la familia un punto central debido a que el efecto que tiene la identificación de un miembro con necesidades educativas especiales sobre la familia se ve influido a su vez por la disponibilidad de recursos y redes sociales con los que ésta cuenta.

Los padres difícilmente podrán por sí solos dar solución al rezago en el desarrollo de los niños ya que, a diferencia de los profesionales, éstos no han recibido un entrenamiento preciso, sin embargo sí pueden apoyar en lo que los profesionales le soliciten en el hogar.

En una reseña de la bibliografía teórica y de investigación acerca de la influencia de los factores familiares en las enfermedades crónicas, Peter Stainglass y Mary Elizabeth Horan (1988) describieron que han surgido cuatro perspectivas principales (Roland, op. cit.):

- 1.La familia como recurso. Desde este punto de vista la familia es contemplada como una fuente primaria de ayuda social que funciona de manera protectora para aumentar la resistencia a las enfermedades y que ayudan a lograr el cumplimiento del tratamiento cuando surge una enfermedad.
- 2.La familia psicósomática: un modelo deficitario. Aquí no se ve a la familia como un recurso potencial, sino más bien como un potencial de desventaja que contribuye a que se presente la enfermedad, a que tenga un curso desfavorable y a que no se cumpla el tratamiento indicado.
- 3.Efectos de la enfermedad sobre la familia. Esta orientación destaca los efectos que determinada enfermedad tiene sobre una familia y no en el modo en que factores familiares influyen en el comienzo y en el curso de un problema de salud.

4. Influencia de la familia en el curso de una enfermedad crónica. Esta perspectiva es más sistémica: tiene en cuenta la interacción entre el comportamiento de la familia y las características de la enfermedad o discapacidad, así como la manera en que esta interacción puede tener una influencia negativa o positiva en el curso de una afección crónica.

Previamente ya fue mencionado que las principales tareas del sistema familiar se encuentran, la satisfacción de necesidades básicas, de desarrollo y enfrentamiento de crisis. De esta manera, la funcionalidad de la familia se determina a partir de que tan efectiva resulta su organización estructural y sus recursos disponibles.

La adaptabilidad familiar, como pauta de organización estructural para determinar la funcionalidad, gira en torno a: las interacciones con miras hacia la homeostasis, la estabilidad, las alianzas, los distanciamientos, los silencios, etcétera y; la flexibilidad, la capacidad de reorganización, el ajuste de normas, etc.

Cuando se habla de funcionalidad, se debe hacer mención de la cohesión existente en el sistema familiar. La cohesión implica un equilibrio entre la proximidad/conexión y la separación/diferenciación entre los miembros del sistema familiar.

Los límites son por lo común comunicadores de la funcionalidad del sistema familiar. Estos indican quién hace ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿por qué? y ¿para qué?, al mismo tiempo influyen en la separación entre los miembros del sistema diferenciándolos por las actividades realizadas y por su funcionamiento autónomo que cada miembro puede tener.

De igual manera, los límites influyen en la adquisición de recursos disponibles que la familia tiene. Las fronteras existentes entre la familia y la comunidad indican de la diferenciación de la unidad familiar y la permeabilidad hacia la comunidad. La permeabilidad facilitará la formación de redes de apoyo entre la familia y la comunidad.

Los sistemas cerrados a las interacciones con la comunidad tienen dificultades para la formación de redes de apoyo y tienden a las triangulaciones o coaliciones entre los miembros del sistema, en este sentido, entre más rigidez y menor permeabilidad exista en el sistema, mayor tendencia a las triangulaciones.

El recurso de la comunicación influye en la funcionalidad familiar en tanto permite la transmisión de información, fáctica, opiniones o sentimientos y marca el tono de las relaciones entre los miembros, es decir, ordena. La comunicación clara y directa evita la contradicción y permite el adecuado funcionamiento familiar.

La evaluación de la funcionalidad familiar debe hacer hincapié en la concordancia entre la organización familiar, la comunicación y la comunicación de la familia, con las exigencias funcionales de una enfermedad discapacitante, dentro del contexto social y de desarrollo.

La familia debe organizarse eficientemente ante la discapacidad para evitar el agotamiento de los miembros que pudiera terminar en crisis.

Debido a que las necesidades especiales forman parte de la vida de la persona, inevitablemente afecta su desarrollo y, de un modo distinto, el de otros miembros de la familia. Los efectos dependerán de factores como edad, compromisos fundamentales y, la etapa del ciclo vital en la que se encuentra la familia. Cualquier suceso importante que enfrente y supere la familia influirá en la adaptación y desarrollo posterior.

El ciclo de vida es descrito como el orden subyacente del curso vital familiar, es decir se presenta en forma de secuencia evolutiva. El ciclo de vida consta de periodos de construcción y mantenimiento de la estructura familiar y periodos de cambio que devienen tras enfrentar un suceso significativo para la familia. El significado que la familia otorgue a las necesidades educativas especiales presentes en un miembro de la familia dependerá de la etapa del ciclo vital en la que se encuentre y, a su vez, este significado otorgado influye en la adaptabilidad a la etapa posterior.

A estas alturas, se puede considerar que el sistema de creencias juega un papel importante en la adaptación y enfrentamiento de las necesidades educativas especiales de un miembro, por lo tanto al planificar la intervención a nivel familiar se debe incluir la evaluación de la influencia que estas creencias tienen en la evolución de la situación y su tratamiento.

La tipología psicosocial y las fases temporales de la enfermedad combinadas con una comprensión de los ciclos de vida individuales y de la familia, brindan un marco coherente para decidir el momento adecuado para las intervenciones (Roland, op. cit.).

Cuando se abordan en un contexto grupal, se brinda a las familias la oportunidad de aprender de otras familias y encontrar apoyo para probar otras pautas adaptativas de relación y de respuesta a la situación. Los integrantes de la familia pueden identificarse con la experiencia de sus pares en otras familias poner su propia situación de crisis en perspectiva, reducir la culpa y la vergüenza, y sentirse menos aislados y estigmatizados en relación con sus problemas. El apoyo mutuo de los grupos hace que los cambios en las relaciones familiares resulten menos amenazadores y les permite a las familias que están aisladas formar redes de apoyo que pueden extenderse mucho más allá de las sesiones grupales.

Las familias que mejor se adaptan son las que mantienen un equilibrio entre la discapacidad y el resto de la vida familiar. Otras pueden centrarse de manera disfuncional en el niño enfermo, no ser capaces de satisfacer la de los otros hermanos y, de este modo, postergar o perturbar el desarrollo normal del ciclo de vida.

La discapacidad adquirirán nuevos significados a medida que el niño y la familia vayan atravesando cada nueva fase de desarrollo, y los diferentes tipos psicosociales de la enfermedad y discapacidad, crearán sus propios y singulares desafíos.

La reactividad de los padres puede representar su propia ira ante la falta de reconocimiento de sus incansables esfuerzos para ayudar al niño a controlar su enfermedad y, en algunos casos, los progenitores y hermanos pueden bloquear sus propios logros y o abandonar sus proyectos personales debido a la culpa por estar sano.

Especialmente en las afecciones con riesgo de vida o incapacitantes los hermanos pueden convertirse fácilmente en los olvidados de la familia. El resentimiento por no recibir la atención como el hermano enfermo, fantasías culposas sobre el haber deseado e incluso causado la enfermedad del hermano o hermana, los temores acerca de la muerte del hermano afectado y/o la preocupación por la vulnerabilidad propia y de sus padres, son apenas una muestra de las experiencias comunes a los hermanos sanos que requieren atención terapéutica. (Roland, op. cit).

Es necesario tener bien presente que entre los miembros de una familia se dan interacciones, por lo que se influyen uno a otro, sin embargo, la manera en que estos se influyen dependerá de los valores propios de la familia y del la sociedad en que vive.

3.2 Un miembro con necesidades educativas especiales en la familia: Intervención.

Todo cambio positivo y realista en las creencias actitudes y valores de las personas que conviven directamente con una persona identificada con necesidades educativas especiales implica una posibilidad para ampliar el apoyo de la familia para enfrentar la situación.

En muchas ocasiones se ha observado que el progreso que ocurre en el trabajo individual con las personas identificadas se hacía más lento, e incluso desaparecía cuando regresaba al ambiente familiar.

Dunst, Trivette y Deal (1988) sugieren los siguientes cuatro principios para regir las actividades de evaluación e intervención en respuesta a las necesidades familiares (Shea y Bawer, op cit.):

1. Los esfuerzos de intervención deben basarse en las necesidades, aspiraciones y proyectos personales identificados en el núcleo familiar para promover un funcionamiento positivo del niño, los padres y la familia.
2. Las ventajas y las aptitudes de la familia deben ser la base sobre la que se promueva su capacidad para movilizar recursos.
3. El énfasis principal de la programación se debe dirigir al fortalecimiento de la red social personal de la familia, así como las fuentes potenciales de ayuda ya asistencia informal que no se ha explotado.
4. Deben promover la adquisición y uso, por parte de la familia, de las aptitudes y habilidades necesarias para movilizar y asegurar recursos.

Rodrigo y Palacios (1998) argumentan que nunca se debe intervenir con el propósito de modificar radicalmente la rutina diaria de la familia, sino introducir elemento o adaptar los ya existentes de manera que se puedan conseguir organizaciones más óptimas.

En este sentido se ha planeado un taller dirigido a los padres de niños con necesidades educativas especiales. El taller tiene un contenido temático encaminado a incrementar el conocimiento de los padres sobre la familia y sus componentes estructurales, esto con el propósito de que las familias puedan modificar aquellas estructuras y organizaciones que impiden su desarrollo y, por ende dificultan el trabajo individual para el desarrollo del niño de educación especial.

3.3 Taller de estructura familiar dirigido a padres.

El taller incluye la descripción y explicación de los elementos que conforman la estructura familiar lo cual ha sido reforzado con actividades que fomentan el cuestionamiento y reflexión de los recursos familiares existentes y evidencian las capacidades y recursos presentes en cada padre que pueden beneficiar la organización familiar.

El taller fue titulado “Un miembro con necesidades educativas especiales en la familia: Taller de estructura familiar” y consta de 12 sesiones con una duración variante entre 60 y 75 minutos, dependiendo del ritmo de los participantes. Tanto el orden de la temático, como las actividades se presentarán de manera acumulativa, es decir que los contenidos revisados en la una sesión se incorporarán y será necesario para la siguiente.

Para tal efecto se han elegido y modificado algunas de las actividades presentadas en los tres tomos del libro Aprender Jugando de Acevedo (1997).

La primera sesión fue destinada para la presentación e integración del grupo de padres y los dirigentes del taller, cuyo objetivo consiste en crear un ambiente de confianza que facilitara y aumentara la probabilidad de la participación de todos los padres participantes. Esta sesión, también se utilizará para la descripción del contenido del taller y se les pedirá consentimiento a los participantes para realizar una entrevista sobre la estructura de sus familias.

El sistema de creencias, límites, roles y jerarquía, alianzas y ciclo vital de las familia, son los temas que se abordarán durante el taller. El abordaje de cada tópico se realizará en dos sesiones, es decir, que la revisión de los temas se realizará de la segunda a la onceava sesión.

La segunda sesión, tiene como tema principal el sistema de creencias con el propósito de que los participantes al taller conocieran la influencia que sus pensamientos, creencias y valores, tiene en la organización familiar. Para ello, y además de una breve explicación del constructo, se realizará como actividad una

adecuación de la técnica para grupos “bolsillos vacíos”. Hay que mencionar que a partir de esta segunda sesión todas las actividades planeadas están acompañadas su respectiva retroalimentación, este caso, será encaminada a la manera en que las creencias valores y pensamientos influyen en nuestro actuar y por lo tanto en la organización familiar con el fin de introducirlos en el tema de estructura familiar.

Para la tercera sesión, el propósito principal es reforzar en los padres participantes el conocimiento adquirido en la sesión revisado la sesión anterior fue utilizada la actividad titulada “Erase una vez”. En esta actividad los participantes tiene que crear historias a partir de la presentación de juegos de imágenes, por lo tanto, los comentarios serán dirigidos a la influencia que el sistema de creencias tiene en la manera en que observamos el mundo, en cómo nos contamos las cosas, haciendo hincapié en la situación actual de la familia.

La cuarta sesión tiene como propósito definir la función de los límites dentro de la estructura familiar y contribuir a la formación de límites que permitan el adecuado desarrollo familiar y en especial del miembro con necesidades educativas especiales. Para ello se realizará una breve explicación sobre los límites y se llevará a cabo como actividad la adecuación de la técnica “Charradas”. La retroalimentación se dirigirá hacia la función que tiene la comunicación clara, el papel que juega la comunicación no verbal y el papel que juegan los límites en la convivencia y en la crianza de una persona con necesidades educativas especiales.

En la quinta sesión se realizará la actividad “largo, picudo y con pestañas” actividad que tiene como propósito resaltar la función de los límites en la estructura familiar. La reflexión para esta actividad estará encaminada a la consecución de metas a través del uso de los límites en la familia.

La sexta sesión tiene como objetivo dar a conocer las ventajas de la adecuada definición de los roles familiares poniendo énfasis en la jerarquía que se adquiere al jugar cada uno de esos roles. Para ello se realizará una breve

explicación sobre roles familiares y como actividad se utilizará la adecuación de la técnica “Construcciones familiares”. La retroalimentación se centrará en el rol que juega cada integrante de la familia y las implicaciones que tiene en el desarrollo de las personas con necesidades educativas especiales.

La séptima sesión es ocupada como reforzamiento del tópico roles y jerarquía. Para este propósito se llevará a cabo la técnica de grupos “Cuerdas y paliacates”. El papel que jugó cada uno de los participantes en la consecución del objetivo y sus observaciones sobre la propia manera de actuar serán los puntos principales para la retroalimentación.

En la octava sesión la explicación del tópico se centrará en distinción entre las alianzas y las coaliciones, del mismo modo se definirán la función de cada una de ellas para un objetivo en particular y, para ejemplificar las alianzas familiares, se realizará una actividad de cooperación y colaboración grupal. La retroalimentación será en torno a la colaboración de cada participante en la actividad y las dificultades existentes para la consecución del objetivo.

La sesión número nueve se ocupará para se hará la diferenciación entre alianzas y coaliciones través de la realización de una adecuación de la técnica “gana tantos puntos como puedas”. A través del ejercicio se pretende resaltar las diferencias entre alianza y la reflexión irá en ese sentido y en la función de ambos constructos.

La decima sesión está centrada en las diferentes etapas del desarrollo familiar poniendo énfasis en la necesidad de cambio a lo largo de esta evolución, de la misma manera se explorará la problemática que puede traer consigo la resistencia al cambio. La actividad elegida para la ejemplificación es la Adaptación de la técnica grupal con los brazos cruzados y en esta sesión la retroalimentación tomara en cuenta la experiencia de cada uno de los participantes durante la actividad.

La onceava sesión fue planeada a manera de complemento al tópico etapas del ciclo vital por lo que se pretende ejemplificar las ventajas y desventajas que

conlleva la formación de estructuras flexibles. Para ello se realizó una adaptación a la técnica de colaboración. En este caso la retroalimentación se centrará en la ejecución de los participantes durante la realización de la actividad y se reforzará el punto de la flexibilidad en la organización familiar.

La última sesión ha sido asignada para el cierre del taller y para la evaluación del taller en general. Primero se realizará la técnica grupal "Al fin los Reyes Magos". La reflexión estará encaminada a los aspectos positivos de cada participante y las ventajas que traen consigo al momento de poner en práctica el contenido del taller. Posteriormente se les pedirá a los padres participantes que evalúen la funcionalidad de los contenidos revisados durante el taller. Al concluir la evaluación, se agradecerá la participación y se pedirá retroalimentación para el dirigente del taller.

METODOLOGÍA

Sujetos:

El grupo de padres participantes al taller, fue un grupo previamente formado por padres cuyos hijos utilizaban el servicio de educación especial y rehabilitación de la Clínica Universitaria de Salud Integral (CUSI) ubicada dentro de las instalaciones de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala con dirección en Av. De los Barrios Col. Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México. C. P. 54090.

Instrumentos:

El lugar asignado para la realización del taller fue el aula 16 de la CUSI los días Martes y Jueves. Para la recogida de información estructural familiar se utilizó la guía de entrevista de Montalvo y Soria (Anexo 1).

Procedimiento:

A continuación se presentan se describen las sesiones programadas donde se describen las actividades, tiempos y materiales asignadas a cada una de ellas. Tanto para la realización de las entrevistas, como para el desarrollo del taller, se conto con la participación de dos alumnos de la carrera de psicología que cursaban el 5° semestre.

1ª Sesión

SESIÓN DE PRESENTACIÓN.

Objetivo particular: que los padres y presentadores se conozcan entre si y presentar también el contenido del taller.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
La presentación de los padres participantes y de los dirigentes del taller.	Avisos Clasificados	<ul style="list-style-type: none">• Hojas de papel.• Plumones.	30 minutos	<ul style="list-style-type: none">• Se le dio a cada participante una hoja de papel en blanco, en el cual escribió su nombre y cualidades como los clasificados que se encuentran en los periódicos.• Se pegaron los avisos a la pared para que los demás participantes pudieran leerlos.• Una vez que los participantes leyeron todos los clasificados escogieron uno.• Cada uno de los participantes proporcionó una breve explicación de porque escogió ese anuncio.	La retroalimentación fue enfocada hacia la identificación entre participantes para incitar la confianza y propiciar la cohesión grupal.
Presentar el contenido del taller	Ninguna	<ul style="list-style-type: none">• Cinta Adhesiva.• Presentación a Power Point: "La casita"	5 Minutos 15 Minutos	<ul style="list-style-type: none">• Se realizó una breve exposición sobre el contenido del taller y sus objetivos.	

2ª Sesión

SISTEMA DE CREENCIAS

Objetivo particular: informar a los padres sobre la influencia del sistema de creencias en el comportamiento humano.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Que los participantes al taller tengan conciencia de la influencia que sus pensamientos, creencias y valores, tiene en la organización familiar.	Bolsillos Vacios	Ninguno	10 Minutos 15 Minutos 30 Minutos	<ul style="list-style-type: none">• Inicialmente se solicitó a un participante de los asistentes al taller que vaciara el contenido de sus bolsillos (o bolsas si fuera el caso) y lo expusiera en la mesa de trabajo.• Posteriormente, se le cuestionó sobre los motivos que tenía para llevar tales artículos consigo.• Partiendo de las reflexiones hechas por el voluntario, se continuó con la explicación de lo que es el sistema de creencias y la influencia que tiene este en la organización familiar.• Una vez terminada la exposición, se les pidió al resto de los participantes que repitan el ejercicio y se les entregó la hoja de procesamiento para que la respondiera (Anexo 2).• Después de concluido el ejercicio se dio paso a la retroalimentación.	La retroalimentación estuvo encaminada a la manera en que las creencias valores y pensamientos influyen en nuestro actuar y por lo tanto en la organización familiar con el fin de introducirlos en el tema de estructura familiar.

3ª Sesión

SESIÓN DE REFORZAMIENTO: SISTEMA DE CREENCIAS.

Objetivo particular: reforzar el contenido que los padres recibieron durante la revisión del tema: sistema de creencias

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Reforzar en los padres el tópico revisado la sesión anterior y aclarar dudas.	Erase una vez...	<ul style="list-style-type: none">• Imágenes sin frases previamente seleccionadas.• Imágenes con frase previamente seleccionadas	30 minutos	<ul style="list-style-type: none">• Se presentó al grupo las imágenes sin frases con el objetivo de que cada uno de sus impresiones sobre lo que está ocurriendo en ella.• Posteriormente inventaron una historia con las imágenes describiendo una situación.• Una vez que hayan sido revisadas todas las imágenes, se procedió a la presentación de las mismas pero ahora con la frase original.• Conforme se fueron presentando las imágenes se comentaron las diferencias entre las versiones de los padres y las originales.	Los comentarios fueron dirigidos hacia la influencia que el sistema de creencias tiene en la manera en que observamos el mundo. Se hizo hincapié en la situación actual de la familia.

4ª Sesión

ESTRUCTURA FAMILIAR: LÍMITES

Objetivo particular: que los padres sepan que son los límites y su función en la estructura y organización familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
<p>Definir la función de los límites dentro de la estructura familiar y contribuir a la formación de límites que permitan el adecuado desarrollo familiar y en especial del miembro con necesidades educativas especiales.</p>	<p>Ninguna</p> <p>Adecuación de la técnica Charradas</p>	<ul style="list-style-type: none">Mesas de trabajo. Tarjetas con las frases previamente seleccionadas.	<p>15 Minutos</p> <p>30 Minutos</p>	<ul style="list-style-type: none">Se expuso de manera breve la definición de límites y su función en la estructura familiar.Posteriormente se ejemplifico el tema con la realización de una actividad en donde se destaque la importancia de la comunicación clara, la comunicación no verbal y el papel que juegan los límites en la ejecución de la actividad.Se formaron dos a grupos.Después se le entregaron a cada subgrupo unas tarjetas en las que se escribieron una frase y que tenían que transmitir al otro subgrupo pero utilizando únicamente ruidos y gestos.El grupo que adivinaría la frase podía hacer preguntas al subgrupo que está actuando la frase, pero pueden ser preguntas que se puedan responder <i>sí</i> o <i>no</i>.	<p>Al final de la actividad se comento lo sucedido en la actividad resaltando la función que tiene la comunicación clara, el papel que juega la comunicación no verbal y el papel que juegan los límites en la convivencia y en la crianza de una persona con necesidades educativas especiales.</p>

5ª Sesión

REFORZAMIENTO DEL TÓPICO: LÍMITES

Objetivo particular: reforzar en los padres el aprendizaje sobre los límites en la estructura familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Dar información que refuerce el tópico de límites revisado la sesión anterior	Largo, picudo y con pestañas	<ul style="list-style-type: none"> • Vendas o paliacates • Reglas • Lápices • Lápiz adhesivo • Plantillas de cartoncillo de un octaedro, sin marcar triángulos ni pestañas para que no pueda ser identificado. • Plano del octaedro (Anexo III) 	45 minutos aprox.	<ul style="list-style-type: none"> • Se formaron triadas con los participantes al taller y se les entregó únicamente las vendas. • Debían elegir de entre los tres a quien le van a vendar la boca a quien, le amarraran las manos a la espalda y a quien le vendaran los ojos. • En este momento se les entrega la plantilla del octaedro junto con el plano y se les indica que: <ul style="list-style-type: none"> a) Que sólo los que tiene los ojos vendados pueden manipular el material. b) Los que tienen las manos vendadas y los que no puede hablar darían las instrucciones sin dirigir las manos al que tiene los ojos vendados. c) Podían utilizar la regla para marcar los dobleces y que sean precisos d) Debían armar el octaedro y pegarlo con el lápiz adhesivo. • El ejercicio concluyó sin que las triadas tuvieras armado su octaedro. 	La reflexión se encaminó a la consecución de metas a través del uso de los límites en la familia.

6ª Sesión

ESTRUCTURA FAMILIAR: ROLES Y JERARQUIA.

Objetivo particular: dar a conocer a los padres la función de los roles y la jerarquía en la estructura familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
<p>Dar a conocer las ventajas de la adecuada definición de los roles familiares poniendo énfasis en la jerarquía que se adquiere al jugar cada uno de esos roles.</p>	<p>Ninguna</p> <p>Adecuación de la técnica Construcciones familiares</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Una caja de 30 dados de madera para cada equipo. • Una venda o pañuelo para cada equipo. 	<p>15 minutos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se describió de manera breve la definición y función de los roles familiares. • Para ejemplificar el tema se dividió el total de los participantes en grupos de 4 integrantes. • Se les explicó que cada uno de los grupos representa una familia compuesta por: un padre, una madre, un hijo y vecino metiche; y a los cuales deberán asignarles un nombre. • Una vez que había asignado los papeles se agregó que la tarea consiste en hacer una torre lo más alta que puedan, pero que el único que podía manipular los dados es el que juega el papel del hijo. Este lo haría con la mano no diestra y con los ojos vendados. • Antes de iniciar el ejercicio se le pidió a cada participante que hagan una predicción sobre cuántos niveles lograrán alcanzar. • También se les aclaró que debían actuar de acuerdo al rol asignado a cada uno. • Una vez concluido el ejercicio, se comentó la experiencia de ambos subgrupos. 	<p>La reflexión tuvo como tema principal el cumplimiento de las expectativas, si consiguieron o no los niveles predichos, y de qué manera influyó el rol que se jugó durante la actividad. Esto con el propósito de reflexionar sobre el rol que juega cada integrante de la familia y las implicaciones que tiene en el desarrollo de las personas con necesidades educativas especiales.</p>

7ª Sesión

SESIÓN DE REFORSAMIENTO: ROLES Y JERARQUÍA.

Objetivo particular: que los padres refuercen el aprendizaje adquirido en la sesión de roles y jerarquía.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Reforzar la temática de roles y jerarquía a través de una actividad.	Cuerdas y paliacates	<ul style="list-style-type: none">• Cuerda de 20 a 30 metros.• Un paliacate o pañuelo para cada uno de los participantes .	30 a 40 minutos	<ul style="list-style-type: none">• Primeramente se unieron todos los miembros por las manos con la cuerda. Entre cada participante se dejara un espacio de un metro y medio aproximadamente.• Una vez que estaban unidos todos los participantes, se les colocaron los paliacates en los ojos y se les pidió que formen un cuadrado, un triangulo y un trapecio.• Cuando se terminaron de formar cada una de las figuras los participantes se retirarán los paliacates de los ojos para que observen lo conseguido, colocándose después para formar la siguiente.• Posteriormente se retiró la cuerda y se dio paso al análisis de la actividad.	La reflexión estará encaminada al análisis del papel que jugó cada uno de los participantes en la consecución del objetivo y sus observaciones sobre la propia actividad.

8ª Sesión

ESTRUCTURA FAMILIAR: ALIANZAS

Objetivo particular: dar a conocer a los padres la función de las alianzas familiares en la estructura familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
<p>Hacer la distinción entre las alianzas y las coaliciones, del mismo modo se definirá la función de cada una de ellas para un objetivo en particular.</p>	<p>Ninguna.</p> <p>“Juntos pero no revueltos”</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cordel. • Bufandas o trozos de tela de aproximadamente un metro. 	<p>15 minutos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se expuso brevemente el tema haciendo énfasis en las diferencias de ambos constructos. • Después se les pidió que formaran parejas voluntariamente. • Se amarraron la mano y pie derecho de un participante a la mano y pie izquierdo del otro de manera que quedaron hombro con hombro. • La actividad consistió en que las parejas deberán formar un moño con la bufanda o trozo de tela pero sin utilizar los miembros que tiene amarrados. • La actividad se dio por terminada cuando todos consiguieron hacer un moño con el material. 	<p>La retroalimentación giró en torno al hecho de la colaboración de cada participante en la actividad y las dificultades existentes para la consecución del objetivo.</p>

9ª Sesión

ESTRUCTURA FAMILIAR: ALIANZAS

Objetivo particular: reforzar el conocimiento de los padres sobre la función de las alianzas familiares en la estructura familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Ejemplificar las diferencias entre alianza y coalición en la estructura familiar través de la realización de una técnica.	Adecuación de la técnica “gana tantos puntos como puedas”.	<ul style="list-style-type: none">• Pizarrón• Gises• Figuras de foamy• Tarjetas con las letras “X” y “Y”.	<p>30 minutos aprox.</p> <p>15 Minutos</p>	<ul style="list-style-type: none">• En el pizarrón se dibujó una pista de carreras dividida en bloques con el valor de un punto. La pista tenía un punto de partida y una meta.• Posteriormente, se dividió el grupo en parejas. Los que conforman cada una de las parejas se sentaron a la espalda uno del otro.• Una vez que se han colocado se les entregaron las tarjetas a cada uno.• Se les explicó que en cada turno deberán escoger una letra; si ambos escogen X la pareja gana tres puntos, si escogen Y ambos pierden tres puntos, si uno escoge X y el otro Y obtendrán únicamente un punto.• La actividad concluyó cuando una de las parejas llegó a la meta.• Enseguida se pasará a la descripción de las diferencias entre los conceptos de alianza y coalición y su función en la dinámica familiar.	A través del ejercicio se intentó representar las diferencias entre alianza y coalición por lo que la discusión irá en ese sentido también se hará hincapié en la funcionalidad de ambos.

10ª Sesión

CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Objetivo particular: hacer notar a los padres participantes al taller que para la continuidad de la familia son necesarios los cambios.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
<p>Dar a conocer las diferentes etapas del desarrollo familiar y poner énfasis en la necesidad de cambio, de la misma manera se explorará la problemática que trae la resistencia al cambio.</p>	<p>Adaptación de con los brazos cruzados.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Lista de actividades previamente seleccionadas. 	<p>20 minutos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se pidió a los participantes que se sentaran en una silla. • Se les indicó cerrar los ojos, tener los brazos a los costados e intentar relajarse (la relajación puede ser inducida a través de alguna técnica). • Cuando sea evidente la relajación en los participantes, se les pedirá que, sin abrir los ojos, crucen los brazos y los mantengan así por un momento. • Posteriormente se les pidió que nuevamente pusieran sus brazos a los costados. Se comenzó de nuevo con el proceso de la relajación, acto seguido se les pidió que volvieran a cruzar los brazos pero ahora con los brazos invertidos. Este mismo proceso se repitió con las piernas y los dedos índice y medio. • Después de haber comentado la actividad se presentó el tema. 	<p>Se comentaron las experiencias, poniendo más atención en aquellos a los que costo más trabajo hacer el cambio.</p> <p>Estas mismas experiencias se retomaron durante la presentación del tema.</p>

11ª Sesión

REFORZAMIENTO AL TEMA: CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Objetivo particular: que los padres noten las implicaciones de la rigidez en la manera de actuar y de pensar para el desarrollo individual y familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Ejemplificar las ventajas y desventajas que conlleva la formación de estructuras flexibles.	Adaptación de la técnica colaboración	<ul style="list-style-type: none"> • Pizarrón o papel rotafolio • Gis o plumones • Mesas de trabajo. • Hoja de instrucciones para los participantes • Juego de cuadros cortados 	40 Minutos.	<ul style="list-style-type: none"> • Se les indicó a los padres que se sentaran alrededor de una mesa y se les entregó a los participantes un sobre que contiene las piezas cortadas de diferente forma y que forman cinco cuadros del mismo tamaño. • Se les indicó que tendrán 15 minutos para armar los 5 cuadros del mismo tamaño • Al cabo de los 15 minutos, se les otorgó un tiempo extra de cinco minutos ya que faltaba un cuadro por armar. • Cuando el tiempo ha concluido se les pidió que regresen a sus lugar para comentar lo sucedido en la actividad. 	El tópico que dirigió la retroalimentación fue lo sucedido en la actividad. Todo lo anterior se relacionó con la flexibilidad de acción en el sistema familiar.

12ª Sesión

CIERRE DEL TALLER:

Objetivo particular: hacer el cierre del taller resaltando los aspectos positivos de cada uno de los padres participantes

OBJETIVO ESPECÍFICO	TÉCNICA	MATERIAL	TIEMPO	DESARROLLO	RETROALIMENTACIÓN
Dar por terminado el taller a través de la retroalimentación positiva a cada uno de los participantes al taller y de esta manera incitar la puesta en práctica de cada uno de los tópicos revisados durante el mismo.	Al fin los reyes magos	<ul style="list-style-type: none">• Tarjetas de cartulina.• Lápices.• Constancias de participación	1 hora aprox.	<ul style="list-style-type: none">• Se entregó a cada uno de los participantes un número de tarjetas igual al número de sus compañeros y lápices.• Se les solicitó que dirijan un mensaje a cada uno de sus compañeros en cada tarjeta y lo depositen en los zapatos correspondientes.• Una vez que se han entregaron todos los mensajes, fueron leídos.• Después de comentar el contenido de los mensajes se dará por terminado el taller y los padres realizaron un breve evaluación del taller.	<p>La reflexión fue encaminada a los aspectos positivos de cada participante y las ventajas que traen consigo al momento de poner en práctica el contenido del taller.</p> <p>Del mismo modo se agradeció la participación y se pidió retroalimentación para los dirigentes del taller.</p>

RESULTADOS.

De las entrevistas sobre estructura familiar realizadas a los padres participantes se obtuvo un panorama general de las organizaciones familiares que fue complementada con observaciones durante el desarrollo del taller.

Familia 1

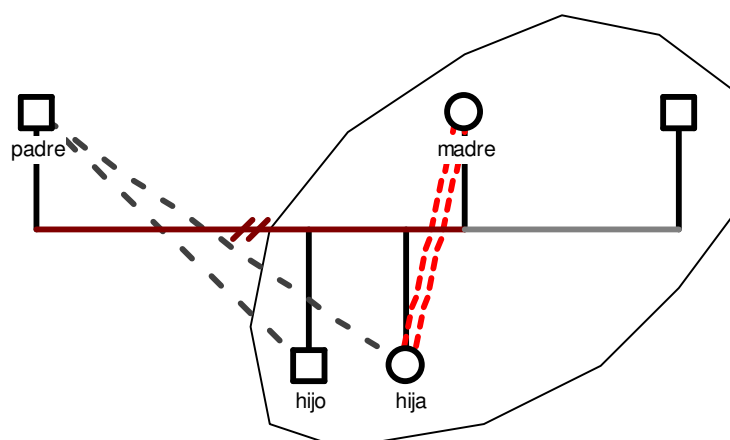


Figura 1: Genograma de la familia 1 participante en el taller.

La familia está conformada por la madre, la pareja de la madre un adolescente de 16 años y la niña de 11 años usuaria del servicio de Rehabilitación y educación especial en la CUSI por déficit en el control de la atención, problemas de lenguaje y pánico escénico (Figura 1).

Jerarquía: todo lo consulta con su actual pareja pero es la madre quien decide, y más cuando se trata de sus hijos, las reglas existentes en casa las hacen valer ambos y ambos castigan y premian según sea el caso, al ser ama de casa siempre se encuentra en casa por lo que nadie más premia, castiga o hace valer las reglas.

Centralidad: por lo general se tiene más quejas de la hija en torno a su comportamiento, se irrita mucho, pero enseguida resuelven el conflicto, la madre considera que no hay comentarios ni positivos ni negativos en torno a alguien,

comenta que los comentarios que se dan en torno a algún miembro de la familia son los normales en una familia. Considera que desde que su actual pareja fue a vivir con ellos se ha logrado una buena convivencia e incluso consideran que su familia es perfecta.

Periferia: tanto la pareja de la madre como el hijo trabajan pero tiene tiempo de convivir en familia y participar con las actividades de la casa. Los conflictos que llegan a surgir en la familia tratan de resolverlos en conjunto, primeramente, lo comentan entre la señora y su pareja y luego se lo dicen a los hijos.

Límites y geografía:

- Subsistema conyugal; la madre se interesa por las actividades de su actual pareja lo apoya, le ayuda y cuando es necesario le da soluciones. Ellos fueron amigos desde jóvenes, por eso, tiene muchas amistades en común y además conviven con las amistades actuales de cada uno sin que ello les cause problema.
- Subsistema parental-hijos; cuando existen desacuerdos la señora y su actual pareja los resuelven por separado sin comentarlo con los hijos pero las soluciones en ocasiones sí. Los hijos saben lo que tiene que hacer, tanto en casa, como en otros lugares como la escuela, el trabajo, y los premian cuando hacen todo y bien. La madre y su actual pareja han acordado como se debían hacer las cosas, se les transmitió verbalmente a los hijos y así se hace.

No se acostumbra que los hijos tengan que contar a los padres todo lo que suceda con sus vidas pero si comentan algunas cosas. No hay diferencias en relación entre premios, castigos y reglas porque todo tiene que ver con lo que deben hacer en casa y nadie más que los padres los asignan.

Cuando la madre y su pareja consultan a otras personas para tomar alguna decisión importante, respecto a la pareja y la familia, se considera solamente como un consejo y las decisiones y resoluciones que se toman no dependen

de lo que les digan. La relación que tiene la familia con parientes, amigos, vecinos, etc. es buena.

- Geografía; los hermanos comparten la habitación pero respetan el espacio que cada uno tiene en la habitación. En ocasiones comparten la cama de la madre pero en general las cosas de uso personal se encuentran por separado.

La niña cela mucho a su hermano y en más de una ocasión se ha involucrado en sus relaciones personales, en especial con las mujeres, sin embargo, los problemas que han surgido por ello no han afectado gravemente la relación entre los hermanos.

- Alianzas y Coaliciones: actualmente, cuando los hijos quieren conseguir algo de la madre son apoyados por la pareja de la madre para conseguirlo y cuando surge algún problema entre los miembros de la familia, últimamente han dejado que los resuelvan entre ellos, quienes tengan el conflicto.
- Conflictos; la madre considera que los conflictos existentes son comunes en cualquier familia y no han afectado mucho a la familia.
- Sobreinvolucramiento: la madre protege mucho a sus hijos pero considera que es la protección que brinda cualquier madre a sus hijos.
- Padres en función de hijo: la madre y su actual pareja juegan mucho con sus hijos, sin embargo, son los adultos quienes mantienen la autoridad en la casa y los hijos lo reconocen.

Esta es una familia nuclear reconstruida de dos generaciones donde la autoridad es compartida por la madre y su actual pareja únicamente, al ser ellos los únicos que hacen valer las reglas en casa. Existe una centralidad negativa en torno al carácter de la hija y la centralidad positiva es en torno a la actual pareja de la señora y no se reconoce ningún miembro periférico. Los límites entre el subsistema marital y el subsistema parental hijos son claros y los límites geográficos también, sin embargo, los límites en la relación fraternal son difusos. También se identificaron límites establecidos hacia el exterior del sistema familiar.

Las uniones para conseguir algo de la madre suelen involucrar a los hijos y a la pareja de la madre, en este caso, son más alianzas que coaliciones. El padre biológico de los niños no participa en ninguna de las interacciones, se limita a convivir unas horas con los hijos los fines de semana. Aparentemente la comunicación es clara y los acuerdos establecidos se han realizado y transmitido de manera verbal.

La madre fue quien participó en el taller y, durante el desarrollo de éste, se pudo observar que en la relación con su hija, existen dificultades en la comunicación no verbal, a las dos les cuesta trabajo reconocer y leer los mensajes que se envían a través de elementos no verbales también se obtuvo que en esta relación existe cierto grado de conflicto y que comúnmente la pareja de la madre interviene para aminorarlo. También se obtuvo, que los hijos quieren ver cada vez menos al padre porque él no es muy cumplido con las citas y eso ha molestado a los hijos, por lo que la relación entre los hijos y el padre es cada vez menos cordial.

La niña acepta que la pareja de la madre viva con ellos e incluso lo llama papá y en la escuela lo presenta como tal, también el hijo mayor muestra agrado ante la situación.

A pesar de que la familia se ha comunicado las reglas y normas de manera verbal, la madre y la niña tienen problemas con la comunicación no verbal por lo que el taller le beneficiaría proporcionándole habilidades de comunicación y para la relación con su hija.

Al no poderse comunicar adecuadamente difícilmente habrá negociación y acuerdos sólidos para definir su relación. Los antecedentes muestran que la comunicación es parte importante en la relación con una persona con necesidades educativas especiales, es necesario que sea clara y que además se adecue a sus características.

Familia 2

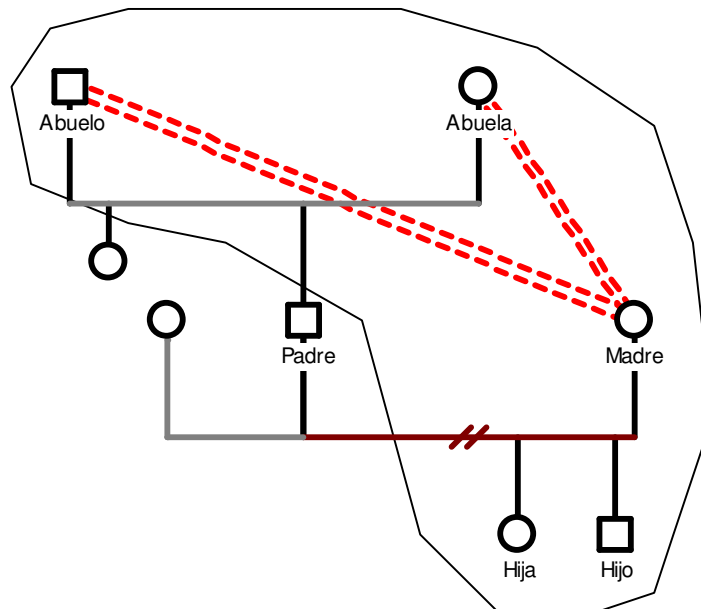


Figura 2: Genograma de la familia 2 participante en el taller.

La familia está conformada por el abuelo paterno, la abuela paterna, la madre y, el niño y la niña usuarios del servicio de la CUSI por problemas de lenguaje (Figura 2).

Jerarquía: en esta familia quien toma la mayor parte de las decisiones en casa es el abuelo y su esposa, es decir la abuela, es quien determina las reglas de lo que se tiene y no se tiene que hacer en casa y es ella misma quien las hace valer, así mismo, es ella quien decide lo que es premiado y castigado en la casa, cuando hay algo que premiar el abuelo es quien generalmente lo hace.

Centralidad: no considera que haya algún miembro de la familia de quien reciban más quejas, sin embargo, a la madre de los niños, los abuelos le echan en cara cuando los niños están siendo mal educados. En la familia, si hay alguien de quien se habla más positivamente por sus logros y buenas calificaciones en la escuela, la niña. La mayor parte de las relaciones que se dan en la familia giran en torno al abuelo.

Periferia: el padre de los niños se separó de la madre y ella ha sido apoyada por los abuelos paternos del niño, por estas mismas razones el padre de los niños casi no está en casa ya tiene otra familia. La que menos participa en las relaciones familiares es la madre de los niños porque no le es de mucho agrado estar en casa de sus suegros. Cuando surgen los problemas familiares la que menos se involucra es la abuela ya que no le gustan los problemas y cuando todos buscan una solución todos opinan sobre ello.

Límites y Geografía.

- Subsistema conyugal; por lo común la madre de los hijos es siempre acompañada por los abuelos en las actividades de los hijos y tanto los abuelos como la madre de los niños tienen amistades en común, los problemas o discusiones que surgen entre los abuelos y la madre de los niños es por el padre de ellos.
- Subsistema parental-hijos; los abuelos han discutido en presencia de los niños pero no comentan con ellos los problemas entre ellos y en ocasiones lo comentan con la nuera.

Por lo común los niños saben lo que deben y no deben hacer y saben por qué comportamientos son premiados y por cuáles son castigados, en especial los que son premiados, y todas estas reglas se les han transmitido verbalmente. Tanto los adultos como los niños saben las actividades familiares de cada uno y se acostumbra a que los niños comenten con los adultos lo que acontece en sus vidas.

No existe diferencia entre la premiación y el castigo de los niños y se puede llamar la atención uno a otro, sin embargo nadie ajeno a la familia se involucra en las reglas, únicamente la familia las determina. Y por lo común es al abuelo al que se le comenta todo lo que acontece dentro de la familia. Con los parientes, amigos, vecinos, etc. la familia tiene una relación, calificada por el abuelo como, a todo dar.

- Geografía; los niños duermen con su mamá y los abuelos aparte y se respeta el espacio de cada uno de ellos, los espacios que comparten las tres generaciones son la sala y el comedor.
- Alianzas y Coaliciones; los hijos son lo que comúnmente se unen para obtener cosas buenas como fiestas o paseos, pero ninguno se une en contra de otro.
- Sobreinvolucramiento: el abuelo y el padre de los niños se cuentan todo entre sí y se protegen mucho pero, el abuelo considera que, nada fuera de lo normal.
- Padres en función de hijo; el abuelo considera que los adultos que viven en su casa son centrados y ninguno toma un papel que no le corresponde.

Es una familia nuclear de tres generaciones en la que los miembros de mayor jerarquía y autoridad son los abuelos pues son ellos los que definen lo que se tiene que hacer en casa. La madre es colocada a un nivel similar al de los hijos y el padre ya no vive con ellos. Existe centralidad negativa entorno a la madre de los niños, se identifica a ésta como miembro periférico y es también en contra de ella de quien se da una coalición entre los abuelos para recriminarle el comportamiento de los niños, la centralidad positiva gira en torno al abuelo. Los límites entre las generaciones son difusos ya que no se ve una diferenciación entre los subsistemas, el subsistema conyugal de los abuelos se ha dejado invadir por los subsistemas fraternos y a su vez éste es invadido por el subsistema parental, en el subsistema parental, la madre no es reconocido como tal pero se le responsabiliza de la crianza de los niños. Sin embargo los límites geográficos y hacia el exterior del sistema familiar han sido claramente definidos. Las uniones que se dan entre los niños son para conseguir algo. Y la formación y transmisión de acuerdos se ha realizado de manera verbal.

El abuelo fue quien participó en el taller e informó que en esos días a los padres de los niños les preocupaba dejarlos al cuidado del abuelo porque estaba perdiendo la vista y para solucionar el problema le dieron un celular para que se estuviera comunicando con ellos. Durante sus intervenciones en el taller comentó

que él fue profesor por lo que el trabajo con niños no le era tan ajeno; comentó muchas experiencias sobre ello pero, en comparación con los otros participantes, poco en lo referente a su familia. No permitía que sus comentarios fueran cuestionados y le era difícil tomar en cuenta otros puntos de vista.

Recordemos que el señor junto con su esposa son los miembros de mayor jerarquía, en cambio, la madre de los niños no representa a los niños ninguna autoridad. Esto significa que los adultos de esta familia están fuera de su rol por lo que no hay una diferenciación de los subsistemas y de actividades.

Familia 3

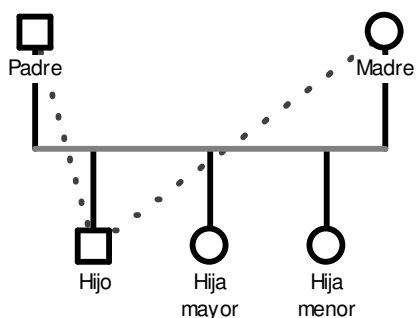


Figura 3: Genograma de la familia 3 participante al taller.

La familia está conformada por la madre, el padre, un hijo de 14 años, una adolescente y la niña usuario de servicio en la CUSI por problemas de lenguaje (Figura 3).

Jerarquía: la madre es quien toma la mayoría de las decisiones en casa y determina las reglas sobre lo que se debe y no se debe de hacer, y aunque su esposo participa también en hacer valer las reglas vigentes y en la premiación o castigo, es ella quien premia y castiga en la mayoría de las ocasiones

Centralidad: actualmente, la mayoría de las quejas en casa se relacionan con el hijo mayor, por sus rebeldía y su manera de contestar y porque quiere mandar en casa. De quien se habla más positivamente es la hija menor, pues la consideran

tierna, dulce y, de quien se habla más negativamente es de la madre por su carácter fuerte. El padre disfruta estar con su familia y se lleva bien con todos, por lo cual la madre considera que ese comportamiento lo hace destacar entre los otros miembros y, por el problema de lenguaje, la mayoría de las relaciones giran alrededor de la hija menor.

Periferia: por motivos de trabajo es el padre quien casi nunca está en casa, pero quien casi no participa en las relaciones familiares es el hijo. Este miembro de la familia tampoco opina sobre los asuntos familiares ni se involucra en la resolución de los problemas, sin embargo, la madre considera que esto se debe a la etapa en la que se encuentra, la adolescencia.

Límites y geografía:

- Subsistema conyugal; tanto la madre como el padre se interesan en conocer y participar en la mayoría de las actividades que cada uno realizan, se preguntan ¿qué hiciste?, se cuentan sus cosas, etcétera. La pareja tiene amistades en común aunque sus actividades las realizan por separado y el único problema que la madre encuentra con los comportamientos anteriores y la forma de manifestarlos es que cuando están de malas no se comentan nada hasta un tiempo después.
- Subsistema parental-hijos; la pareja procura no discutir enfrente de los hijos pero sí ha pasado que los hijos presencien la discusión y en ocasiones el hijo interviene en la situación. En algunas ocasiones llegan a comentar sus problemas conyugales con los hijos pero se reservan lo que tiene que ver con el dinero.

Las reglas existentes en casa fueron explicadas verbalmente y los hijos saben lo que tiene que hacer y por cuáles comportamientos son premiados y castigados. Todos los hijos conocen las funciones a realizar y los padres también conocen las funciones de los hijos.

Se acostumbra que los hijos cuenten a uno o ambos padres todo lo relacionado con sus vidas y la madre considera que si hay diferenciación en el castigo con el hijo ya que le quitan el celular. Además de los padres, ninguna otra persona interviene en la implantación de reglas ni en la toma de decisiones. La madre comenta con su hermano lo que sucede en la familia pero no interviene en las situaciones. La madre considera que la relación con los parientes, amigos, vecinos, etc., es muy buena.

- Geografía; los padres y los hijos tiene espacios separados es decir, que los hijos comparten la habitación, la hija menor es quien no respeta los espacios ni las propiedades de los demás, ya que en ocasiones avienta los juguetes en la cama de su hermano y se adueña de las tijeras, pegamento, colores y los calcetines de su hermano.
- Alianzas y Coaliciones; las uniones que se dan entre los miembros de la familia para obtener algo como permisos, favores, dinero, o para que se haga algo, se da entre el hijo y el padre y el hijo, la hermana mayor y la madre considera que no existen uniones para perjudicar a otro.
- Conflictos; la madre considera que no existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre ella y el padre más bien son más frecuentes con los hijos mayores y entre éstos. Con personas ajenas a la familia no existe problema alguno.
- Sobreinvolucramiento; la madre considera que no hay miembros de la familia que se necesiten mutuamente ni que sean los preferidos, tampoco se cuidan en exceso pelean en exceso, y no están en competencia mutuamente
- Padres en funciones de hijo; el padre de los niños en ocasiones juega con los niños, usa sus juguetes y hace travesuras.

En esta familia nuclear de dos generaciones donde el miembro de mayor jerarquía es la madre seguida del el padre existe centralidad positiva en torno a la hija menor y es en torno a ella misma que giran la mayoría de las relaciones en

casa, del hijo mayor es de quien se obtiene mayor número de quejas y es este mismo quien se identifica como miembro periférico por su poca participación en los asuntos de la familia. Los hijos se han visto involucrados en el subsistema conyugal y a su vez han sido invadidos por los padres, por lo que los límites hacia el interior de la familia no han sido claramente definidos. En cambio, los límites geográficos y hacia el exterior de la familia son claros. Se identifican solo alianzas entre los miembros de la familia, pero se encuentran también conflictos frecuentes entre el hijo y la hija mayor.

La jerarquía entre los padres debe ser equilibrada y no está adecuadamente definida ante el hijo, por lo que éste puede estar actuando fuera de su papel. Además la centralidad negativa en torno al hijo y la diferenciación en los castigos puede contribuir en su conducta periférica.

Familia 4

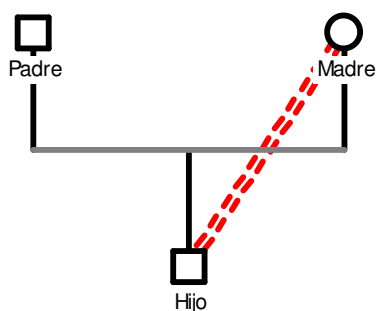


Figura 4: Genograma de la familia 4 participante al taller.

La familia está conformada por la madre, el padre y un hijo usuario del servicio de educación especial y rehabilitación en la CUSI por problemas de lenguaje (Figura 4).

Jerarquía: la madre es quien toma la mayoría de las decisiones en casa y es ella misma quien pone las reglas y las hace respetar, pero cuando se trata de premiar

y castigar tanto ella como el padre pueden hacerlo. Cuando ellos están ausentes el niño no es castigado, más bien lo consienten.

Centralidad: con base en lo que la madre comenta, las relaciones negativas se dan hacia el exterior de la familia, pues de quien se obtiene más quejas es de una “teporochita” que un hermano del padre metió a la casa de su suegro y que se la pasaba metiendo cizaña entre ellos, además un primo de su esposo tiene Sida, la madre comenta que es muy maliciosos y abusivo y nada más anda buscando dinero.

Además, la madre comenta que los miembros de la familia de quienes se habla más positivamente son sus primas, ya que ellas han estudiado. De quien se habla más negativamente es de un tío de su esposo que quiere construir en una parte que no le corresponde pues el terreno es del abuelo de su esposo. Las relaciones familiares giran alrededor del abuelo de su esposo por que necesita de cuidados.

Periferia: la madre no comentó de algún miembro de la familia que casi no esté en casa, pero si comentó que el padre casi no participa en las relaciones familiares porque la familia del padre casi no quiere a la mamá de la madre. No hay alguien que se mantiene al margen cuando se tienen que resolver problemas familiares y todos opinan sobre los asuntos de la familia.

Límites y Geografía:

- Subsistema conyugal; la madre está siempre interesada en conocer y participar en la mayoría de las actividades que realiza y ocurre también al revés pues a veces platican de cómo les fue en el día. La pareja tiene como amistades en común a los primos del otro cónyuge, ya que cuando eran novios salían todos juntos. Las actividades que tiene cada uno tiene las realizan por separado y no tienen problema alguno con todos los comportamientos anteriores.
- Subsistema parental-hijos; en algunas ocasiones la pareja discute frente el niño pero no comentan con él los problemas que existen entre ellos, sin

embargo la madre le hace notar que tiene que respetar a su papá. El niño sabe lo que tiene y no tiene que hacer, también conoce los comportamientos que son premiados y cuáles son castigados porque se le han explicado las reglas verbalmente.

No se acostumbra que el niño cuente a los padres todo lo que pasa, pero la madre si acostumbra a contarle todo lo que le pasa a su esposo. El niño es hijo único y se le castiga quitándole el video juego cuando no hace algo.

La abuela del padre se involucra en la implantación de reglas, los premios, los castigos, etc., pero no hay una persona a la que le estén contando todo lo que sucede en la familia ni que intervenga en los problemas conyugales. La relación que llevan con los parientes, amigos, vecinos, etc., es buena.

- Geografía; cada miembro de la familia tiene su espacio personal y es respetado, los espacios que comparten es la cocina el comedor, la sala.
- Alianzas y Coaliciones; las uniones que se dan en la familia es entre el padre y el hijo en contra de la madre.
- Conflictos; los problemas, discusiones, enojos, más frecuentes entre el padre y la madre son en torno a los gastos y los conflictos son en menor medida entre los padres y el hijo y entre la familia con otra persona.
- Sobreinvolucramiento; la madre comentó que no hay miembros de la familia que se necesiten mutuamente, ni que sean preferidos uno de otro, no hay cuidado en exceso, no pelean en exceso y tampoco están en competencia.
- Padres en función de hijo; a pesar de que la madre creía que no era lo suficientemente madura, ahora considera que ha madurado. Comenta que las terapias de los semestres pasados le han ayudado mucho.

Es una familia nuclear de dos generaciones donde la jerarquía y autoridad es compartida por los padres pero cuando ellos no se encuentran las personas que se encuentran a cargo del niño no hacen valer la autoridad de los padres. Sin

embargo, los conflictos que se dan en la familia extendida suelen ser considerados de importancia y por lo común afectan a la familia nuclear tanto los comentarios que se consideran más positivos como los más negativos se refieren a personas de la familia extendida, incluso la mayoría de las relaciones giran en torno al abuelo del padre porque necesita cuidados. Por lo que se considera que los límites hacia el exterior del sistema familiar no han sido claramente definidos. Por otro lado, los límites hacia el interior son un poco difusos ya que a pesar de que los padres tienen la mayor jerarquía, en ocasiones, el hijo y el padre se unen en contra de la madre colocando al hijo en una posición que no le corresponde. Tanto los límites a nivel subsistema como los límites geográficos son respetados. Es común que en esta familia se presenten conflictos entre los padres por el dinero de la casa y en menor medida entre los padres y el hijo.

La madre practica la religión cristiana y comentó que procuraba ayudar a la gente por lo que en ocasiones le afectaban los problemas de las personas ajenas a la familia.

La jerarquía entre los padres es aparentemente equitativa, sin embargo, el lugar del niño dentro de la familia no está muy claro, Respecto a esto, la madre comentó que le costaba mucho comunicarse con su hijo, esto puede ser una consecuencia de que el niño está fuera de su papel y su lugar en la familia no ha sido bien definido.

Familia 5

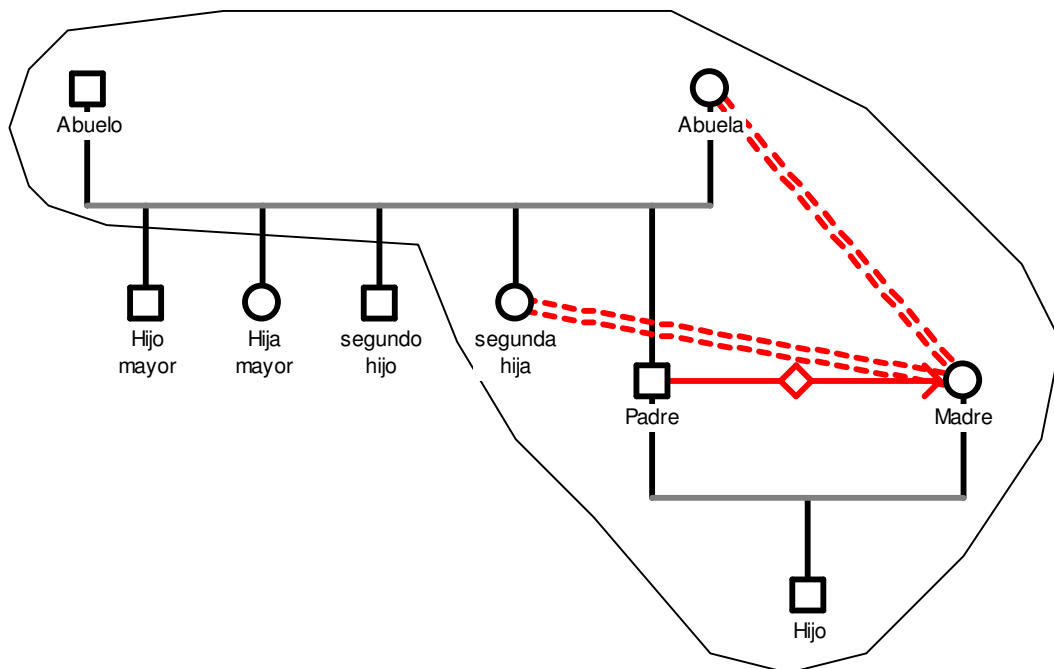


Figura 5: Genograma de la familia 5 participante en el taller.

La madre informa que su familia está conformada por ella, sus suegros, su cuñada, su esposo y su hijo, quien es usuario del servicio de la CUSI por problemas de lenguaje (Figura 5).

Jerarquía: la madre comentó que la mayoría de las decisiones en la casa las toman su esposo y su suegro, pero es su suegro quien pone las reglas de lo que se debe y no se debe de hacer y él mismo las hace respetar. La decisión de lo que se premia o se castiga la toman entre todos pero quien premia y castiga al niño es ella. En ausencia de los padres el abuelo es el encargado de premiar y castigar al niño.

Centralidad: la madre comentó que, el miembro de la familia de quien se reciben la mayoría de las quejas, es su cuñada y es también de quien se habla más negativamente porque no coopera con los quehaceres de la casa. También comenta que su suegro es considerado como la cabeza de la familia y los comentarios alrededor de él son más positivos pues considera que es muy

tranquilo y justo. La madre considera que la mayoría de las relaciones giran alrededor del niño ya que es el único que siempre está en casa.

Periferia: el miembro de la familia que casi no está en casa es la tía del niño, pero esto es por motivos de trabajo y, tanto en las relaciones como en la solución de problemas, participan todos los miembros de la familia.

Límites y geografía:

- Subsistema conyugal; la madre comenta que, en ocasiones ella pregunta al padre sobre sus actividades y el padre también le pregunta a ella pero es sólo para hacer la plática. El trabajo es la actividad que realizan por separado los padres y el problema que se presenta en estos comportamientos es que él padre es muy celoso pero a su vez, la madre considera, que es muy mujeriego.
- Subsistema parental-hijo; la madre comenta que solo en una ocasión han discutido enfrente de el niño y también reconoce que una vez cometió el error de involucrar al niño pidiéndole que viera como se ponía su padre, fuera de esa ocasión los padres no comentan con el niño sus problemas conyugales.

El niño sabe lo que debe y no debe hacer en la casa y también sabe por qué comportamientos puede ser premiado y por cuáles puede ser castigado y a su vez los padres saben cuáles son las actividades del niño, se le ha transmitido verbalmente que hay que aportar a la casa y estudiar

No se acostumbra que el niño cuente a sus padres todo lo relacionado con su vida. Antes, cuando lo ameritaba, sólo se le regañaba al niño pero y ahora se le impide realizar algunas cosas como ver la televisión y nadie más que los padres pueden reprender al niño.

Los abuelos del niño se involucran en la implantación de reglas, premios, castigos, etcétera, y a ellos les comentan todo lo que pasa en la familia del niño. En una ocasión, los padres pelearon el cuñado de la madre intervino

para reconciliarlos. La relación que la familia tiene con los parientes, amigos, vecinos, la considera la madre como muy tranquila.

- Geografía; la madre considera que en su casa no se tiene privacidad puesto que para entrar en alguna habitación, su suegra y su cuñada no piden permiso para entrar. Aunque si se respetan las propiedades individuales, es la cuñada quien en ocasiones toma el cepillo de la madre.
- Alianzas y Coaliciones; la madre comentó que en esa familia no existen uniones ni para conseguir algo positivo ni para perjudicar a otro.
- Conflictos: la madre informa que las discusiones y enojos que existen entre ella y el padre del niño no son muy frecuentes, dijo que eran lo normal, en una escala del uno al diez un cinco. En los conflictos que existen entre los padres y el niño, esté apoya más al papá. También comenta que no existen conflictos con personas ajenas a la familia.
- Sobreinvolucramiento; la madre comenta que sus suegros siempre están juntos y uno no come si no está el otro pero que además de eso no se presenta nada más
- Padres en función de hijo; la madre considera que su esposos se comporta como un adolescente, pero es más que nada por su infidelidad.

Familia de tipo nuclear de tres generaciones donde la mayor jerarquía es compartida por el padre del niño y los abuelos del niño, aunque son ellos los que ponen las reglas, es la madre quien se encarga de que el niño las cumpla. La mayoría de las relaciones giran en torno al abuelo y al niño, el primero porque es considerado cabeza de familia y el segundo porque siempre está en casa. Es del abuelo de quien se tiene más comentarios positivos y los más negativos se refieren la poca participación de la tía del niño en las actividades del hogar. Los límites entre subsistemas son difusos pues en los conflictos del subsistema conyugal se ha visto involucrados el niño y los abuelos y, tanto los límites geográficos como límites hacia el exterior del sistema no ha sido tampoco

claramente definidos, por lo tanto no son respetados y eso ha traído conflictos entre la madre, su suegra y la tía del niño.

Durante su participación en el taller, la madre comentó que además de los problemas de lenguaje, el niño presentaba algunos problemas de conducta y de alimentación y mencionó como principal motivo que, en su ausencia, su suegra y su cuñada dejan hacer al niño lo que quiere, es decir, que la autoridad de la madre se pierde en su ausencia y el niño adquiere una jerarquía superior.

Los conflictos entre la madre y las otras dos mujeres de la casa pueden influir en que la jerarquía de la madre no se conserve en su ausencia, además de que evidencian la inadecuada definición de límites a nivel subsistema y la poca negociación entre los miembros.

Familia 6

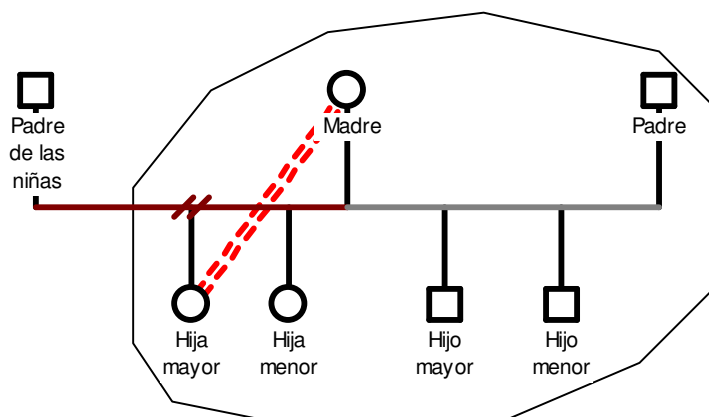


Figura 6: Genograma de la Familia 6 participante al taller.

La familia está conformada por la madre, el padre, dos hijas adolescentes de 16 y 13 años y dos niños uno de 8 años y otro de 6 años, estos tres últimos son usuarios del servicio de la CUSI por problemas de drogadicción y problemas de lenguaje respectivamente (Figura 6).

Jerarquía: la madre informa que es ella quien toma la mayoría de las decisiones en casa, es ella quien pone las reglas y las hace respetar, es ella quien premia y castiga, en ausencia de ambos padres la encargada de premiar y castigar es la hermana mayor.

Centralidad: es de la hija mayor de quien se reciben más quejas por su carácter rebelde, difícil de manejar y porque es peleonera en algunas ocasiones.

Periferia: el padre es quien se ausenta por mucho tiempo de la casa pero es por cuestiones de trabajo

Límites y Geografía:

- Subsistema conyugal; la madre informa que esta siempre interesada en las actividades que realiza su esposo y él está interesado en lo que ella realiza, esto lo manifiestan con pláticas constantes y participando en sus actividades. Los padres tienen amistades en común y también tiene amistades por separado y ninguno de estos comportamientos ha provocado algún problema entre ellos.
- Subsistema parental-hijos; la madre informa que a veces discute con su esposos en presencia de los hijos pero no comentan con ninguno los problemas que existen entre ellos. Los niños saben que es lo que deben y no deben de hacer y saben porque comportamientos son premiados y cuales son castigados, así mismo los padres conocen lo que sus hijos deben realizar y todo se les ha transmitido verbalmente a los hijos.

En esta familia se acostumbra que los hijos cuenten a sus padres todo lo relacionado con sus vidas y la madre considera que tanto los castigos como los premios son iguales para todos.

Nadie ajeno a la familia se involucra en la implantación de reglas y la resolución de problemas. La relación que tienen con lo parientes, amigos, vecinos es amistosa y de confianza, aunque casi no se relacionan con ellos, cuando lo hacen, lo hacen con respeto.

- Geografía; cada miembro de la familia tiene su espacio personal y se piden prestadas las propiedades individuales aunque en ocasiones solo las toman. El lugar que comparten todos los de la familia es la cocina, y en ocasiones duermen todos en la habitación de los padres.
- Alianzas y Coaliciones; hay uniones constantes entre los niños y las adolescentes, los primeros piden permisos para salir a jugar o cuando quieren algo de la tienda, y las adolescentes se unen para conseguir permisos. La madre informa que no hay uniones en perjuicio de nadie.
- Conflictos; la madre informa que actualmente ya no son muy frecuentes, pero que antes sí discutían mucho porque no les alcanzaba el dinero y su esposo no conseguía trabajo o, porque su cuñada se metía en los problemas de la pareja. Los conflictos con los hijos involucran en mayor medida a la hija mayor, por los castigos o por su carácter rebelde. Los principales motivos para los conflictos entre hermanos son la ropa (con las adolescentes) y los juguetes (con los niños). No tiene problemas con personas ajenas a la familia porque, expresa la madre, casi no salen y no les gusta andar de metiches en otros lados, no les gusta meterse con nadie.
- Sobreinvolucramiento; la madre comenta que los dos niños se unen para jugar o para ayudarse a hacer tareas y las dos adolescentes también para salir a las tortillas o para cualquier otra cosa, en todo se ayudan y apoyan cuando alguien lo necesita.
- Padres en función de hijo; la madre informa que con el padre todos juegan a las luchas, le hacen la plática y le hacen maldades.

En esta familia nuclear reconstruida de dos generaciones, el miembro de mayor jerarquía es la madre seguida del padre y la hija mayor. Los comentarios más negativos involucran a la hija mayor por su carácter rebelde. Los límites al interior del sistema son difusos, el subsistema conyugal, en ocasiones involucra a los hijos y viceversa, las propiedades individuales entre los hijos no son respetados por lo que se dan conflictos frecuentes entre ellos, más

específicamente entre las hijas y entre los hijos. A pesar de sus conflictos, la mayoría de las uniones entre hijos son alianzas. Los límites al exterior del sistema son claros, por lo que la relación con familiares y vecinos es buena.

La madre fue quien participó en el taller y al principio de su participación se mostró muy hermética en lo referente a su familia, sin embargo, conforme fue avanzando el taller se permitía comentar ejemplos de conductas hacia sus hijos. Entre sus comentarios mencionó que, antes de volverse a casar, sus hijas le estorbaban y que las reglas las modificaba de acuerdo a su criterio, situación que influye en que los límites hacia el interior de la familia no sean claros.

La centralidad negativa en torno a la hija puede influir en que ella esté buscando ocupar un lugar distinto al que ocupa actualmente, además la no definición de los límites hace notar la dificultad de los miembros para negociar. Al no haber límites y reglas claras no hay diferenciación entre los miembros y los papeles no han sido bien definidos.

Se puede observar que, en general, las familias de los participantes al taller tienen prácticas que están resultando inadecuadas y que pueden actuar como factores de riesgo que impidan el desarrollo del niño y la evolución familiar.

En lo referente a su participación en el taller, todas las madres y el abuelo participantes tuvieron un papel muy activo en las actividades realizadas, esto contribuyó a que el tiempo asignado a la reflexión o retroalimentación fuera extendido y todos pudieran expresarse. Los padres inscritos al grupo eran seis, pero contamos con la participación de 2 madres más que entraron de manera voluntaria al taller, sin embargo éstas no fueron tomadas en cuenta para el análisis, ya que no completaron su participación.

Desde la sesión de presentación la dinámica grupal fue rápida, la mayoría de los participantes identificaron fácilmente sus principales cualidades y, al momento de elegir a uno de sus compañeros, sus elecciones coincidieron en que el compañero elegido tenía cualidades que no incluían en la propia lista pero que las reconocían en sí mismos. En la retroalimentación se hizo hincapié en las

actividades que cada uno poseía y que serían fundamentales para la realización del taller.

Desde un principio se tenía contemplado crear un ambiente confortable y de confianza que permitiera la libre expresión y participación de los padres participantes. En esta primera sesión, la identificación jugaba un papel importante para que los participantes, sobre todo los recién incorporados al grupo, adquirieran la confianza para participar de manera activa en las posteriores sesiones. En esta sesión se les pidió autorización para la realización de la entrevista por lo que la segunda sesión programada del taller se pospuso hasta haber finalizado con todas las entrevistas.

Las siguientes cinco sesiones no se incluyen en el programa del taller pero considero importante describirlas por la información referente a los padres que se obtuvo durante ellas.

En esta primera sesión de integración se les proyectó la película que algunos de ellos eligieron en la sesión anterior, durante la hora y media que tuvo como duración no se hizo ningún comentario, pero al final de la proyección se les preguntó qué les había parecido la película y recibo calificativos de bonita y triste, al preguntarles el por qué de cada uno de los calificativos, la madre de la familia 4 comentó que estaba bonita porque las películas de ese tipo las hace reflexionar y algunas de las otras madres asintieron con la cabeza.

La madre de la familia 6 comentó que se le hacía triste por como se había comportado el padre el cual consideró malo, se les comentó que tal vez el padre no era malo sino que tal vez, en ausencia de la madre, no sabía cómo enfrentar y reaccionar a la situación que vivía con su hijo invidente, que tal vez no tenía las herramientas necesarias para hacerlo.

La madre de la familia 4 agregó que se había identificado con el padre porque en algunas ocasiones no sabía qué hacer con su hijo y se sentía impotente, este comentario fue asentido con la cabeza por parte de otras madres

del grupo. Por cuestiones de tiempo no se pudo seguir comentando la película y se dio por concluida la sesión.

En la segunda sesión de integración se iniciaron las entrevistas con los padres y, mientras uno de los presentadores del taller la llevaba a cabo, los otros dos realizaron actividades de entretenimiento que tenían un fin reflexivo.

Se inició con la técnica sin preguntas, durante el curso de la actividad a la mayoría de los padres les costaba mucho trabajo la obtención de información sin utilizar las preguntas y al comentar esta dificultad se les comentó que en parte su dificultad se debía más a la costumbre que a la incapacidad de hacerlo, se agregó que se hacía así porque a si habíamos aprendido, pero que siempre teníamos otras opciones para hacer las cosas.

La segunda actividad que se llevó a cabo fue la de teléfono descompuesto, al comentar cada uno de los mensajes recibidos se notó que había omisiones, distorsiones, interpretaciones y sustitución de palabras.

Se les comentó que cuando recibimos un mensaje no lo podemos considerar como verdad o como cierto porque no sabemos cuánto se ha deformado en el transcurso hasta nuestros oídos, en esta actividad se resaltó la influencia de nuestras creencias sobre lo que hacemos, ya que la mayoría de las sustituciones tenían que ver con la interpretación de las palabras del mensaje.

En la tercera sesión de integración se continuó con las entrevistas a los padres y las actividades para el resto. La primera actividad fue la del naufragio en la que tenían que elegir subir al bote o quedarse en el mar y que tenía como objetivo identificar al perseguidor, la víctima y el salvador, de los que eligieron quedarse en el mar, sólo el abuelo pudo ser considerado como salvador ya que argumentó que ya había vivido lo suficiente y que sus nietos quedarían bien cuidados. De las dos madres que eligieron quedarse en el mar, una de ellas argumentó que aunque sabía que sus hijos la necesitaban, prefería quedarse para que otro ocupara su lugar; además que, sabía que no iban a dejar solos a sus hijos. La segunda argumento que prefería quedarse ella a que uno de sus

semejantes sufriera y repitió el argumento de que su hijo no se va a quedar solo, por lo anterior se les consideró como víctimas ya que utilizaban la opción de quedarse como una salida para su situación actual.

De los que eligieron subir al bote, incluidos los dos presentadores del taller, una de las madres argumentó que debía quedarse en el bote porque su hijo la necesitaba, su suegra la necesitaba y que al ser la hija mayor no podía dejar a sus hermanos, por esto se le consideró como víctima y perseguidor utilizando su situación actual. Uno de los dirigentes del taller comunicó su deseo de quedarse porque era muy joven y quería hacer muchas cosas todavía, el otro argumentó que debía quedarse porque era joven, era alguien preparado y que podía ser útil para la sociedad.

Posteriormente, se llevó a cabo una segunda actividad en la que, considero, jugaron el mismo rol. La identificación con algún animal tenía mucho que ver con su situación actual y representaba una ruta de escape.

El abuelo eligió ser un perro porque creía en el dicho de que el mejor amigo del hombre es el perro y siempre estaría a lado de su dueño acompañándolo, además dijo que quería ser un perro negro porque sentía que los perros negros inspiraban respeto.

Una de las madres eligió se un pajarito amarillo como los canarios porque siente que las aves tiene mayor libertad, comentó que ella estaba a cargo de su hijo y además se encargaba de su suegra que está enferma y sus hermanos la buscan mucho cuando tiene problemas y a veces le hace falta un poco de libertad.

Otra de las madres comentó que quería ser un oso porque duermen mucho tiempo y, entre otras cosas, comentó que su esposo era alcohólico y que eso le preocupaba un poco; además, dijo que comenzó a trabajar desde muy joven y que a veces quería dormir y dormir. Otra de las madres eligió ser un águila porque es muy libre y tienen muchas habilidades.

Al final de ambas actividades se les dio una breve explicación de los objetivos de las actividades y cómo sus expectativas y deseos se reflejaban en cada una de sus elecciones.

En la cuarta sesión de integración se les dio una breve explicación sobre solución de problemas como parte de las habilidades sociales, del mismo modo se les mostró brevemente como solucionar un problema dándoles un ejemplo y posteriormente dejando que ellos propusieran solución para un problema que ellos tuvieran en ese momento.

En la mayor parte de las propuestas hechas por cada uno de ellos, resaltaba que no preveían o no consideraban, tanto las consecuencias que podía tener la alternativa de solución, ni las consecuencias a terceros por eso se pensó que en un futuro podía ser revisado el tema de asertividad y habilidades sociales; sin embargo, esto no se pudo llevar a cabo por falta de tiempo.

En la sexta sesión se realizó lo correspondiente a la segunda sesión programada del taller, es decir que a partir de esta sesión las actividades realizadas pertenecen al programa del taller.

En esta sesión el tema principal fue *el sistema de creencias*. Durante la actividad les fue fácil encontrar el por qué de llevar consigo los objetos expuestos, el motivo principal era su función o porque eran necesarios para cumplir el compromiso de llevar a los niños a la CUSI, teléfonos celulares, dinero, llaves de la casa, anteojos, etc.

Todos los padres participaron proporcionando amplias explicaciones sobre los objetos y estas explicaciones fueron retomadas al momento de describir de qué manera influye el sistema de creencias en nuestro comportamiento, sin embargo se desató una polémica cuando el abuelo mencionó que ¿no sabía por qué las madres renegaban tanto de tener un niño con alguna discapacidad?. Dos de las madres le describieron su propia experiencia, pero el señor insistía en que no había porque renegar, entonces la mayoría de las madres intentaron hacerle ver que ellas no compartían su punto de vista ya que el papel que las

responsabilidades que ellas tenían no eran las mismas que el señor tiene o tuvo en la crianza de los niños.

La polémica se detuvo hasta que los dirigentes del taller intervinieron haciendo hincapié en el respeto sobre los puntos de vista que son distintos a los nuestros. No se pueden calificar como buenos o malos ya que al final todos tenían razón de ser y de alguna manera habíamos aprendido a ver las cosas de ese modo, pero también se les invito a modificar los pensamientos que les impedían de cierto modo un adecuado desarrollo a ellos mismos y a su familia.

En la tercera sesión, la participación de las madres y el abuelo no fue menor, todos manipularon las imágenes activamente para inventar las historias a partir de lo que a simple vista veían, cuando intentaban describir las imágenes utilizaron situaciones que en nuestra cultura son muy comunes, el cuidado a los hijos, el bienestar familiar, la delincuencia, el maltrato, pero obviamente, no coincidían con las descripciones originales.

Cuando se les proporcionaron las descripciones originales las madres se rieron y bromearon diciendo que era tan sencillo y ellas ya se estaban imaginando otra cosa que no era, este comentario fue el punto de partida para dar a entender que nuestros pensamientos y experiencias tenían una gran influencia en la manera en que nos explicamos el mundo. En esta parte, también se hizo hincapié en que las explicaciones que nos damos a nosotros mismos no solamente dependen de nuestras experiencias previas, sino también de la cultura en que vivimos, ya que esta es la que propone los estándares que son observados. Además, se retomaron como ejemplo las descripciones que los padres hicieron de las imágenes, ya que estas incluían situaciones que en la sociedad eran observados comúnmente.

En la cuarta sesión, la comunicación no verbal jugaba un papel importante para la realización de la técnica.

Al principio se les hizo difícil transmitir el mensaje, ya que no sabían cómo expresarlo por gestos y señas y era solo un miembro del equipo quien estaba

tomado la responsabilidad de transmitir el mensaje, cuando los demás participantes comenzaron a ayudar a su compañero, los mensajes fueron descifrados más rápidamente. En total fueron 6 mensajes (tres por equipo) y solo fue uno el que no se pudo completar y este hecho dio paso a la reflexión sobre la importancia que tiene tener una comunicación clara, que nuestra comunicación no solo es a través de palabras, sino que también contamos con los elementos que se puede observar, oler y tocar y, finalmente, se hizo hincapié en que aun con límites se puede funcionar ya que, en la actividad, a partir de la limitación los demás actuaron de manera que el mensaje pudiera ser transmitido.

Fue en esta sesión donde la madre de la familia 1 empezó a mostrar dificultad para la transmisión de mensajes a través de elementos no verbales ya que su participación fue menor que la de los demás padres, sin embargo, no se hizo comentario alguno al respecto.

En la sesión número cinco, la dificultad de la actividad fue lo único que no permitió que llegaran a su objetivo ya que los equipos se organizaron de una manera adecuada, sólo la madre de la familia 6, la cual tenía las manos atadas, desesperaba y quería manipular ella los materiales y hacía mucha mímica con las manos reprobando las instrucciones dadas por su compañero.

Los padres lograron hacer todos los dobleces de la figura, pero al intentar armarlo no lo hicieron de manera adecuada, por lo que se considera que no se llegó a la meta de la actividad.

Sin embargo esto permitió enlazar la reflexión sobre la importancia de actuar dentro de los límites, ya que la mayoría de las reglas establecidas en el hogar son tomadas como decretos e impedimentos, sin embargo, cuando las reglas son bien establecidas permiten al individuo actuar libremente, para ejemplificar esta parte se utilizó el comportamiento de los padres y dándoles otras opciones de cómo pudieran haber actuado para que la meta pudiera ser cumplida.

La sexta sesión, se caracterizó por las elecciones de los grupos de padres. Aunque los compañeros de grupo fueron asignados, para distribuir los papeles fue

tomada en cuenta la actuación que cada uno tuvo en la sesión anterior y, ya que a la madre de la familia 6 se le asignó precisamente el papel de la madre por regañona y enojona, dijeron sus compañeros en tono de broma.

La actuación de los padres durante la actividad fue muy parecida a lo que socialmente se espera de quienes juegan el rol que se les asignó: quienes tenían el papel de madre, eran muy consecuentes; quienes tenían el papel de padres, eran muy autoritarios y; quienes tenían el papel de hijo, eran obedientes; los vecinos metiches solo buscaban traer problemas a la familia.

Se utilizó esta manera de actuar para hacer la comparación con su comportamiento real, se les cuestionó si en realidad así actuaban los verdaderos padres, madres e hijos en su familia y si en realidad se comportaban de esa manera con las personas ajenas que se involucraban en los asuntos de familia. Se reflexionó sobre la importancia de distribuir adecuadamente las jerarquías familiares y la consecuente asignación de roles para el adecuado funcionamiento familiar, en especial cuando se convive con una persona con necesidades educativas especiales.

En la sesión número siete, la responsabilidad de dirigir al grupo fue tomada por el abuelo, él fue quien dirigió a los demás padres para formar la figura que se esperaba. De las tres figuras se lograron armar dos las madres argumentaron que el tercero no se pudo armar porque no recordaban como era esa figura.

El abuelo indicaba a las madres de que manera moverse y ellas se acomodaban de acuerdo a como creían que se veía la figura, sin embargo en la última figura no sabían cómo acomodarse porque no conocían la figura. Esto sirvió como enlace para la retroalimentación que tuvo como tema principal el rol que jugamos en la familia, si no se tiene un conocimiento de lo que se es y tiene que hacer no se le puede dar forma a la familia.

La octava sesión, tuvo como tema principal las alianzas y coaliciones y hacer moñitos entre dos resultó ser una buena representación de las alianzas que ocurren en una familia.

Al amarrarse los brazos y pies de uno se complementaban con los de la pareja por lo que tenía que ocurrir un acuerdo entre los dos. En una pareja, conformada por las madres de la familia 4 y 6, la madre de la familia 4 comentó que al principio se le dificultó un poco porque su compañera quería hacer todo ella sola, entonces la madre de la familia 1 comentó que así era ella, que todo quería acaparar. Este comentario ofendió a la madre de la familia 6 y salió a la luz un conflicto que había entre ellas dos, con la ayuda de los dirigentes del taller se comunicaron lo que habían guardado y se llegó a un acuerdo entre ellas. Esta situación se tomó como ejemplo para hacer una reflexión entre lo que también puede ocurrir entre los miembros de una familia; relacionándolo con el sistema de creencias, se reflexionó sobre los malentendidos que generan conflictos; en relación con los límites, se habló de las reglas claras y coherentes; con los roles y jerarquías, los conflictos pueden surgir al no tener claro el lugar que se ocupa en la familia; pero principalmente se señaló la importancia de aclarar y modificar las cosas de acuerdo a las necesidades de la familia. Finalmente, se comentó la utilidad de las alianzas familiares.

En la novena sesión, se realizó la actividad gana tantos puntos como puedas y, en comparación con la actividad anterior, en esta sesión se buscaban ejemplificar las uniones familiares en perjuicio de otro. En la competencia entre parejas se dio algo interesante con la pareja conformada por la madre de la familia 1 y la madre de la familia 4, que además fue la ganadora, cada vez que elegían una tarjeta obtenían la cantidad más alta.

Durante la reflexión, al hacerles notar que mientras las otras parejas elegían entre las dos letras ellas únicamente la letra "X", la madre de la familia 4 su compañera explicó que elegía esa tarjeta porque sabía que solo ponía la misma tarjeta y la madre de la familia 1 argumentó que ella no cambiaba la tarjeta para que su compañera mostrara la tarjeta correspondiente a la letra "X". Se les hizo ver que sin querer se habían puesto de acuerdo, y la madre de la familia lo negó argumentando que no se habían dicho nada. Se les recordó que la comunicación no solamente ocurre a través de palabras, sino que también podemos utilizar

señas, gestos y, en este caso, habían utilizado señales. La madre agregó que no era cierto porque ellas no se habían visto la cara, pero se le hizo ver que el que no cambiara la tarjeta fue la señal para que su compañera decidiera no cambiar la tarjeta. Fue entonces cuando comentó que con su hija ocurría lo mismo ya que cuando la madre le decía que no respecto a algo la niña seguía insistiendo hasta que la madre se lo concedía. Se le recalcó que cuando comunicamos algo los elementos verbales y los no verbales debían coincidir, de lo contrario el mensaje no sería entendido y podría ocurrir lo que sucede cuando ella dice que no.

Se finalizó haciendo una reflexión entre la diferencia y la utilidad que tiene las alianzas y coaliciones entre los miembros de la familia y se les hizo una invitación a que observaran, los límites, los roles, las jerarquías, las alianzas y coaliciones, existentes en la familia.

La decima sesión, inicialmente fue diseñada para ejemplificar las dificultades que se presentan cuando existe resistencia al cambio, sin embargo, además se consiguió relajar a los padres al grado en que estos dejaron de seguir las instrucciones de la dirigente.

Al pedirles que invirtieran los brazos, las piernas y los dedos algunos cometieron errores o tardaban mucho en hacerlo (no siempre fueron los mismos), pero además en la última parte del ejercicio dos de las madres (Familia 3 y 6) ya no siguieron las instrucciones. Cuando todos habían abierto ya los ojos, se les preguntó porque no habían seguido las instrucciones: la primera argumentó que no se había dado cuenta, y la segunda dijo que ella sintió que sí había movido los dedos pero que tal vez nada más lo había pensado.

Al terminar el ejercicio se retomaron los errores que tuvieron al intentar invertir los brazos, las piernas y los dedos, se les dijo que la costumbre comodidad que da hacer las cosas de cierta manera nos impide visualizarlas de otra manera, restringiéndonos de experimentar lo nuevo que traería consigo el cambio, aquí se retomaron también la manera de distribuirse en el aula; que siempre fue la misma durante todo el taller, las madres que ya se conocían se sentaban juntas y los de

nuevo ingreso juntos, e igualmente dijeron que no se habían dado cuenta que era costumbre sentarse así, se les invitó a pensar alternativas que, en caso de no funcionar la primera o más comúnmente realizada, pudiera funcionar en las situaciones de la vida diaria.

La sesión número once, se inició con la actividad que al principio resultó complicada. Las piezas de los cuadros se realizaron de colores, pero el color de piezas en un cuadro se repetía en las de otro cuadro. Al principio los padres intentaban armar los cuadros con las piezas del mismo color pero éstas no coincidían. Los padres decían a los dirigentes del taller que no se podían formar cuadros, por lo que se decidió darles una pista -yo solo dije que tenían 5 cuadros del mismo tamaño-, luego los padres comprendieron que no eran forzosamente de un mismo color.

Los cinco cuadros se pudieron formar, aunque se les tuvo que otorgar tiempo extra. La actividad se relacionó con el tema de ciclo vital, con la importancia de ampliar las alternativas de acción para que al enfrentarnos a las situaciones de la vida diaria, puedan ser superadas fácilmente. Además se destacó que a lo largo de la vida, la familia sufre cambios y los límites, los roles, las jerarquías, las alianzas y coaliciones, se debían modificar de manera consistente con el momento por el que esté pasando la familia.

La sesión de cierre proporcionó cosas positivas, tanto a los participantes como a los dirigentes. Cuando se les pidió que escribieran el mensaje, no se les informó que posteriormente serían leídos, sin embargo el contenido de los mensajes incluía el reconocimiento de las cualidades y críticas, principalmente constructivas, a las que podían mejorar, lo cual me hizo pensar que se logró el ambiente de confianza buscado y permitió la libre expresión de ideas y opiniones, pero principalmente representó un clima de apoyo entre los padres.

Los padres dieron una retroalimentación a cada uno de los dirigentes del taller, igualmente destacando las características positivas de cada uno y las que se podían mejorar, posteriormente evaluaron el taller.

Los padres coincidieron en que antes del taller no conocían nada sobre la estructura familiar y cada uno de sus elementos. Al preguntarles sobre la funcionalidad del taller, los principales argumentos fueron que ahora que lo conocían podían asignar a cada uno de los miembros de la familia su lugar, los padres podían recuperar su autoridad que habían perdido ante los hijos, la comunicación entre los miembros de la familia podía ser más clara y mejor. Entre los beneficios que les había proporcionado la asistencia al taller los padres comentaron que hasta ahora había una mejor relación entre ellos y su familia, había mayor entendimiento y que se comunicaban más con su familia.

Al finalizar se les invitó a que siguieran implementando los conocimientos adquiridos durante el taller, pero que principalmente lo hicieran de una manera constante ya que los cambios ocurren poco a poco.

CONCLUSIONES.

En general no se encontró evidencia de la relación entre la estructura familiar y las necesidades educativas especiales, pero sí se encontraron pautas organizativas que pueden ser modificadas con el fin de mejorar la relación familiar y contribuir de manera positiva al desarrollo del niño.

En la mayor parte de las familias no se tienen límites claramente establecidos lo cual, en primer lugar, ha dado pie a la intromisión de algunos miembros en holones o subsistemas a los cuales no pertenecen, por lo tanto, no hay una diferenciación clara de los individuos pertenecientes al sistema. La ausencia de límites y reglas claras es un factor de riesgo que puede influir negativamente en el desarrollo no sólo del niño con necesidades educativas especiales, sino también en el de la familia como sistema. Esto incluye la clara definición y transmisión de reglas y el cumplimiento de las mismas.

Si los límites no han sido claramente definidos, difícilmente ocurrirá la diferenciación de roles familiares. Cuando esto ocurre el lugar de los miembros de la familia es mal entendido o ignorado totalmente y no se tiene un concepto preciso de lo que se tiene o no que hacer, cuándo, dónde y cómo. Y ni que decir de la jerarquía de los miembros pertenecientes al sistema, sin un rol claro la jerarquía se encuentra difusamente distribuida.

La comunicación siempre será pieza clave en la interacción de los miembros del sistema. Para poder organizarse necesariamente tiene que comunicarse, incluso las pautas inadecuadas alguna vez fueron comunicadas, de lo contrario ésta jamás habría sido adoptada por los demás miembros.

En la familia 1 la relación entre la madre y la hija está siendo afectada debido a que la comunicación entre ellas es ineficiente, pero es ineficiente porque los elementos no verbales no son captados o no concuerdan con la parte verbal. Al no haber una buena comunicación entre ellas, la negociación y definición de normas y límites sólidos será más difícil, sus roles serán confusos y, a su vez, no será clara la jerarquía de la madre ante la hija.

En la familia 2 la madre está fuera de su rol y puede que para los niños no representa ninguna autoridad, sin embargo es responsabilizada del mal comportamiento de los niños, recordemos que no es ella quien determina ni hace valer las reglas, aun así los abuelos de los niños le recriminan el mal comportamiento de los niños. Por lo tanto, se podría considerar que las prácticas educativas y disciplinarias, tanto de los abuelos, como de las madres resultan ineficientes ante los niños.

La definición de límites y la reacomodación de roles son puntos sobre los cuales la familia debe trabajar para no caer en triangulaciones que pudieran ser más desfavorables para los niños.

En la familia 3 los conflictos existentes puede ser minimizados a partir de la clara definición de límites a nivel subsistema e individual. El hijo se involucra en los asuntos de la pareja por lo que se ha colocado en un lugar por encima de las hermanas, además es de quien se hacen más comentarios negativos y su comportamiento es periférico al sistema. En este caso es necesario colocar al hijo en el lugar correspondiente, incluyendo el lugar ante las hermanas, permitiéndole interactuar libremente con el sistema.

La jerarquía del niño dentro del sistema es el punto sobre el cual la familia 4 tendría que trabajar. Los límites hacia el interior de la familia están claros pero los conflictos en la familia extendida habían afectado de manera importante el papel que el niño tenía en la familia nuclear. Hasta este momento, la comunicación con el niño era escasa e ineficiente ya que el niño no tenía claro su papel dentro del sistema y el comportamiento del niño pudo haber sido un intento de llamar la atención de los padres. Si el niño no tenía claro su papel dentro del sistema familiar difícilmente podía diferenciar el de los padres y tal vez, por eso, la autoridad de los padres no se mantenía en su ausencia y se formaban fácilmente coaliciones en contra de la madre.

En la familia 5 la inadecuada definición de límites y roles puede ser un factor que ha contribuido a exaltar los problemas de conducta presentes en el niño.

La madre no ha definido su papel, ni frente al niño, ni frente a su suegra y su cuñada, motivo por el cual éstas no mantienen la autoridad de la madre frente al hijo cuando la madre está ausente. La definición adecuada de límites tanto geográficos como en el subsistema madre-hijo contribuirá, no solamente en el mantenimiento de la autoridad materna en su ausencia, sino también en la comunicación entre ellos. Definiendo el papel de la madre, la repartición de la jerarquía entre los padres será equilibrada y mantenida en su ausencia.

En la familia 6 no ocurren cosas muy diferentes a las familias anteriores. La distribución inadecuada de roles es producto de la difusa definición de límites a nivel subsistema. En este caso a la hija mayor ha sido colocada en un lugar por encima de sus hermanos y que ahora está ocasionando conflictos, hay que agregar que el trato con sus hermanos es diferente, es más permisivo para los dos menores y son más exigidas las dos mayores. No solo es necesario reacomodar el papel que la hija mayor juega en el sistema, sino también el de sus hermanos ya que las hijas son quienes en ausencia de los padres toman a cargo el cuidado de sus hermanos. Pero no es ese el punto sino que los niños no son exigidos al mismo nivel que ellas.

Como se revisó en los antecedentes se requiere de ciertas prácticas para que no exista predisposición del niño y no se agudice ni prolonguen las necesidades de educación especial. Comunicación, límites claros, adecuada definición de roles, cumplimiento de las normas, formación de alianzas y la unidad familiar, son factores que benefician el desarrollo de todos los miembros dentro de un sistema familia determinado (Barrios, 2005; Berger, 2008; De la Torre y Pinto, 2007 y; Roselló, García, Tarraga y Mulas, 2003). Cualquier cosa diferente se convierte en un factor que puede contribuir a exacerbar la presentación y continuidad de las necesidades de educación especial.

En general, se considera que el contenido del taller resulta útil para mejorar la estructura familiar con el fin de contribuir positivamente en el desarrollo de sus integrantes con necesidades educativas especiales.

Al finalizar el taller los padres obtuvieron un mayor conocimiento de las pautas organizativas dentro del sistema familiar y sus aplicaciones. Los padres argumentaron que lo que ahora conocían les permitía asignar a cada uno de los miembros de la familia su lugar, los padres podían recuperar su autoridad que algunos habían perdido ante los hijos y que la comunicación entre los miembros de la familia podía ser más clara y mejor.

Los beneficios inmediatos que les había proporcionado la asistencia al taller la mayor parte de los comentarios refirieron una mejora en la relación con su familia, mayor entendimiento y mayor comunicación con su familia.

La retroalimentación que los padres hicieron a los dirigentes del taller sirvió como base para detectar ciertos aspectos que pudieran ayudar a mejorar la efectividad del taller en un futuro. En este caso faltó definir en consenso los conceptos que van a ser utilizados durante el taller, como negociación y comunicación, para uniformar a los asistentes con el significado, afortunadamente se pudieron corregir a tiempo y el mensaje en la sesiones pudo ser transmitido correctamente a los padres.

Uno de los objetivos en este trabajo fue desarrollar en las familias una estructura facilitadora que apoye el trabajo individual para las personas, en este caso los niños con necesidades educativas especiales, y para lograrlo teníamos que hacer evidentes o que los propios padres fueran conscientes de las relaciones existentes en la familia con vistas a modificar aquellos que resultan inadecuados Sin embargo, es importante mencionar que el cambio únicamente puede ser realizado por la propia familia.

El papel del psicólogo en este caso fue el de mostrar a los padres de familia las herramientas y opciones con las que cuentan para enfrentar y modificar la situación que viven actualmente y, que a su vez se forme un ambiente favorable para el desarrollo de cada uno de sus integrantes, en especial el desarrollo de los niños con necesidades educativas especiales.

Desde mi punto de vista, el papel del psicólogo en la educación especial, y en todos sus otros campos de acción consiste en modificar las condiciones que permitan al individuo la adquisición de habilidades que posibilitan un adecuado desarrollo y la posterior incorporación social y, además, debe incitar al individuo a llevar a cabo las acciones necesarias para que sus objetivos se realicen, pero el cambio es únicamente decisión del propio individuo.

En general, se puede considerar que el taller tuvo efecto en el sistema familiar de los asistentes, sin embargo es necesario considerar que no todas las familias tendrán las mismas características que las que participaron en el taller, es más no todos los grupos de padres son iguales. En este caso se trató de un grupo ya conformado y que había trabajado junto, por lo que con un grupo de diferentes características puede ser necesario implementar otro tipo de actividades para asegurar su eficiencia.

REFERENCIAS.

1. Acevedo, I. A. (1997). *Aprender jugando 1: dinámicas vivenciales para la capacitación, docencia y consultoría*. México: Limusa.
2. Acevedo, I. A. (1997). *Aprender jugando 2: dinámicas vivenciales para la capacitación, docencia y consultoría*. México: Limusa.
3. Acevedo, I. A. (1997). *Aprender jugando 3: dinámicas vivenciales para la capacitación, docencia y consultoría*. México: Limusa.
4. Aguilar, M. L. A. (1991). El Informe Warnock. *Cuadernos de Pedagogía*: 197
5. Alcaraz, G. J. R. y Aguilera, C. M. G. Los demonios del crecimiento: estructuras verbales que limitan el crecimiento humano. Un enfoque gestáltico (15-29). En: Mondragon, G. C; Avedaño, A. C; Olivier, T, C. y Guerrero, B. J. (2008). *Saberes de Psicología*. México: UNAM- FES Iztacala.
6. Aranda, R. R. (2002). Áreas curriculares para alumnos con necesidades educativas especiales (n. e. e.) y dificultades de aprendizaje (1-25). *Educación especial*. Madrid: Prentice Hall.
7. Aurón, F. Mirar al niño con la lente familiar (161-173). En Junich, A. y Dupont, M. A. (2007). *Una alternativa para el tratamiento psicoanalítico grupal de niños y padres GIN-GAP*. México: Plaza y Valdes.
8. Bautista, J. R. (1993) Educación especial y reforma educativa (11-21). *Necesidades Educativas Especiales*. Maracena (Granada): Algibe
9. Barrios, C. A. (2005). Autoconcepto y características familiares de niños resilientes con discapacidad el caso de una población del Caribe colombiano. *Investigación y Desarrollo*. 13:1, 108-127.

10. Berger Z. T. (2008). Aportes de la perspectiva sistémica y la terapia familiar al trabajo en educación especial. Experiencia con alumnos de la maestría en educación especial de la universidad intercontinental. *Revista intercontinental de psicología y educación*. 10: 001 75-90.
11. Coronado, G (1981). *La Educación y la Familia del Deficiente Mental*. México: Continental.
12. Corsi, J. y Mucci, M. (2005) *Psicoterapia Integrativa Multidimensional*. Buenos Aires: Paidós.
13. Declaración de Salamanca de principios, política y práctica para las necesidades educativas especiales (1994). Salamanca: UNESCO.
14. De la Torre, C., y Pinto, B. (2007). Estructura familiar del niño con síndrome de Down (47-70). *Ajayu*, Vol: 1
15. Ingals. R. P. (1982). *Retraso Mental. La nueva perspectiva*. México: Manual Moderno.
16. Ferrer, C. E. (2000). Família i discapacitat. *Educació i Cultura*, 13: 219-235.
17. González, E. (2002). *Necesidades Educativas Especiales. Intervención psicoeducativa*. Madrid: CCS.
18. Junich, A. y Dupont, M. A. (2007). *Una alternativa para el tratamiento psicoanalítico grupal de niños y padres GIN-GAP*. México: Plaza y Valdes.
19. Lou, M. A. y López, U. N. (1999). La educación especial y los sujetos con necesidades educativas especiales (21-37) *Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Madrid: Pirámide.
20. Macías, R. (1995). *Antología de sexualidad humana II*. México: CONAPO.

21. Mares, M. A. y Martínez, L. R. La condición psicosocial de la discapacidad en el niño y la integración educativa (95-117). En: Mondragon, G. C; Avedaño, A. C; Olivier, T, C,y Guerrero, B. J. (2008). *Saberes de Psicología*. México: UNAM- FES Iztacala.
22. Marín P. E. (2008). Conversaciones entre la familia y el equipo terapéutico en la discapacidad adquirida. *Pensamiento Psicológico*. 4;11, 151-166
23. Minuchin, S. (1992). *Familias y terapia familiar*. México: Gedisa.
24. Minuchin, S y Fishman, H. (2002). *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidós.
25. Ochoa de Alda, I. (1995). *Enfoques en la terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herdee.
26. Ritvo, E. C. y Glick, I. D. (2003) Terapia de pareja y familiar. *La familia funcional* (11-36). México: Manual Moderno.
27. Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza.
28. Roland, J. S. (2000). *Familias, enfermedad y discapacidad*. Barcelona: Gedisa.
29. Roselló, B; García, C. R; Tárraga, M. R. y Mulas, F. (2003). El papel de los padres en el desarrollo y aprendizaje de los niños con trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Revista de Neurología*: 36 (Supl 1). 79-84.
30. Sánchez, E. P. A; Canton, M. M. B. y Sevilla, S. D. E. (1997). *Compendio de Educación especial*. México: Manual Moderno.
31. Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.

32. Umbarger, C. C (1983). Terapia familiar estructural. Buenos Aires: Amorrorto.
- 33.
34. Von Schlipper, A., Schweitzer, J. (2003). De la terapia de familia a la terapia y asesoría sistémicas. *Manual de terapia y asesoría sistémica*. Barcelona: Herder.

ANEXOS

ANEXO I

GUÍA DE ENTREVISTA PARA IDENTIFICAR ESTRUCTURA FAMILIAR

Entrevistado(s): _____

Edad: _____ Ocupación: _____

Escolaridad: _____ Carrera: _____

Estado Civil: _____

Religión: _____

Con quienes vive:

Diagnóstico del niño (a): _____

Jerarquía

1. ¿Quién toma la mayoría de las decisiones en la casa?
2. ¿Quién pone las reglas sobre lo que se tiene y no se tiene que hacer?
3. ¿Quién las hace respetar?
4. ¿Quién decide lo que se premia y/o se castiga?
5. ¿Quién premia y/o castiga?
6. Cuando no están los padres ¿quién premia, castiga, etc.?

Centralidad

1. ¿Hay algún miembro de las familias de quien se tiene más quejas?
2. ¿Quién? Y ¿por qué?
3. ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable más positivamente?
4. ¿Quién? Y ¿Por qué?
5. ¿Hay algún miembro de la familia de quien se hable más negativamente?
6. ¿Quién? Y ¿Por qué?
7. ¿Hay algún miembro de la familia que destaque más en algún aspecto en relación con los otros?
8. ¿Quién y en qué?
9. ¿Hay algún miembro de la familia alrededor del cual giren la mayoría de las relaciones?
10. ¿Quién y por qué?

Periferia

1. ¿Hay algún miembro de la familia que casi nunca está en casa?
2. ¿Quién y por qué?
3. ¿Ha notado que alguien casi no participa en las relaciones familiares?
4. ¿Quién y por qué?
5. ¿Hay alguien que no se involucra en la resolución de los problemas familiares?
6. ¿Quién y por qué?

7. ¿Algún miembro de la familia nunca o casi nunca opina sobre los asuntos de la familia?
8. ¿Quién y por qué?

Límites y geografía

Subsistema conyugal.

1. ¿Mamá está siempre interesada en conocer y participar en la mayoría de las actividades que realiza papá y viceversa?
2. ¿Cómo lo demuestra?
3. ¿Papá y mamá tiene amistades en común?
4. ¿Papá y mamá tienen actividades por separado?
5. ¿Existe algún problema con los comportamientos anteriores y la forma de manifestarlos? ¿cuáles?

Subsistema parental-hijos

6. ¿Papá y mamá discuten en presencia de los hijos?
7. ¿Alguno de los padres comenta con algún (os) hijo (s) sus problemas conyugales?
8. ¿Los hijos saben lo que deben y no deben hacer la mayoría de las veces?
9. ¿La mayor parte de las veces, los hijos saben por cuáles comportamientos pueden ser premiados o castigados?
10. ¿Las reglas de lo que se debe y no hacer son explicadas verbalmente a los hijos?
11. ¿Cada uno de los hijos sabe cuáles y cuáles no son sus actividades o funciones en la familia?
12. ¿Ambos padres saben cuáles son las actividades o funciones que deben desempeñar cada uno de sus hijos?
13. ¿Se acostumbra que los hijos cuenten (tienen que) a uno o ambos padres todos lo relacionado con sus vidas?
14. ¿Hay diferencias o no con relación a los premios, castigos y reglas, según la edad de los hijos?
15. ¿Se acostumbra que algún hijo, premie, castigue, llame la atención, etc. a sus hermanos?
16. ¿Existe alguna persona además de los padres que tenga que ver con la implantación de reglas, premios, castigos, etc.?
17. ¿Existe alguna persona a quien algún miembro de la familia consulte para la toma de decisiones? ¿a quién? ¿sobre qué?
18. ¿Existe una persona a la que algún miembro de la familia siempre le esté contando lo que sucede en la misma? ¿quién? ¿qué le cuenta?
19. ¿Existe alguna persona fuera de la familia que intervenga en los problemas conyugales?
20. ¿Qué tipo de relación tienen los miembros de la familia con parientes, amigos, vecinos, etc.?

Geografía

21. ¿Cada miembro de la familia tiene su espacio personal? ¿cuál? ¿es respetado?
22. ¿Quién no respeta el espacio y cómo lo hace?
23. ¿Hay espacios compartidos? ¿cuáles y de quién?
24. ¿Se respetan las propiedades individuales?
25. ¿Quiénes no las respetan y cómo lo hacen?

Alianzas y Coaliciones

1. ¿Existen uniones entre algunos miembros de la familia para obtener algo como permisos, favores, dinero, para que se haga algo, etc.? ejemplos
2. ¿Quiénes suelen unirse para castigar, dañar, atacar, perjudicar, descalificar, etc. a otro? ¿a quién o quiénes? ejemplos

Conflictos.

1. ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre papá y mamá? ejemplos
2. ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre papá, mamá y algún hijo? ¿quién? ejemplos
3. ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre hermanos? ¿Quiénes? Ejemplos
4. ¿Existen problemas, discusiones, enojos, frecuentes entre algún miembro de las familias y otras personas? ¿Quiénes? Ejemplos

Sobreinvolucramiento

1. ¿Existen miembros de la familia que se necesitan mutuamente para casi todo, todo se lo cuentan entre sí, uno es el preferido del otro y viceversa, se protegen, y cuidan en exceso mutuamente, pelean y están en competencia mutuamente?
2. ¿Quiénes? ejemplos

Padres en funciones de hijo

1. ¿Un padre se comporta frecuentemente como si fuera un niño o un adolescente, se la pasa peleando y/o jugando con sus hijos, estos no le obedecen, hace todo lo que el cónyuge la manda?
2. ¿Quién? Ejemplos

Anexo II

HOJA DE TRABAJO

¿Qué significan para mí los objetos que traigo?

¿Qué dicen sobre mí los objetos que cargo conmigo?

¿Olvidé algún objeto que suelo traer? ¿Cuál es?

¿Intencionalmente no quise sacar algo que traigo siempre conmigo? ¿Qué cosa es?

¿Qué pasaría conmigo, a nivel emocional, si de repente todo esto que traigo desapareciera en este momento?

Anexo III

OCTAEDRO

